4731

La

Flor del Valle

7

106

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA FLOR DEL VALLE.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: ***libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.***

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz.	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	Garcia Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masia.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavatte.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Móles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

LA FLOR DEL VALLE.

LA FLOR DEL VALLE.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON LUIS MARIANO DE LARRA.

(DE LA SOCIEDAD DE AUTORES DRAMÁTICOS.)

Estrenado en el teatro del Príncipe, á beneficio de Doña Maria Rodriguez, el 28 de Mayo de 1856.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1856.

La propiedad de este drama pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirle, ni representarle en los teatros de España y sus posesiones, ni en Francia y las suyas.

Los corresponsales de los Sres. Gullon y Regoyos, editores de la galeria lírico-dramática El Teatro, *son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.*

A LA MEMORIA

DE LA MADRE DE FIGARO.

¡Oh tú que ya descansas en la mansion del olvido! ¡tú que idolatrabas en mí! ¡tú que hace apenas un año llorastes de placer al presenciar el éxito de UNA LAGRIMA Y UN BESO, mi última obra! ¡tú á quien no he de volver á ver jamás, recibe el recuerdo que te tributo, siquiera vaya á perderse entre la nada de tu tumba!

Si á tu alma, tan cariñosa para el hijo de tu hijo, le es permitido leer en el corazon de los que aun viven en este valle de lágrimas, te convencerás de cómo pagaba tu cariño tu

Luis.

PERSONAJES.	ACTORES.
LEONOR.....	D.ª Teodora Lamadrid.
MARGARITA.....	D.ª Maria Rodriguez.
ALDEANA 1.ª.....	Sra. Cárabes.
ALDEANA 2.ª.....	Sra. Lopez.
ALDEANA 3.ª.....	Sra. Molina.
EL DUQUE.....	D. Julian Romea.
DON LUIS.....	D. Manuel Ossorio.
PEDRO.....	D. Fernando Ossorio.
PASCUAL.....	D. Francisco Lumbreras.
MOZO 1.º	Sr. Laplana.
MOZO 2.º	Sr. Cubas.
MOZO 3.º	Sr. Lahoz.

Aldeanas y Mozos del pueblo.

La accion pasa á principios del reinado de Fernando VI (siglo XVIII.) 1746-59

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una plazoleta de árboles en el campo. Por entre los últimos de la izquierda del actor se ven las casas del pueblo y se distingue la iglesia. A la derecha una casita baja que da á la alqueria de Pascual. Puerta practicable y emparrado. Se prolonga hasta el foro la tapia del jardin, por la que se ven los árboles. En el centro de la escena un árbol corpulento, cuyas ramas se extienden hasta el proscenio. Bancos de troncos de árboles al rededor.—La accion empieza antes de anochecer: poco á poco oscurece como se marque, y queda la escena clara con la luz de la luna, que se ve por entre los árboles del foro. Al levantarse el telon se oye una gran griteria en la casa de la derecha, y á poco se ve salir á Pedro rodeado de una porcion de aldeanas que le persiguen y le dan voces sin cesar.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO *y* ALDEANAS *saliendo de la casa.*

ALD. 1.ª ¡Y no se tarde!...
PEDRO. ¡Ya estoy!
ALD. 2.ª ¡Que me traiga á mí el rabel!

669400

PEDRO. ¡Que el diablo cargue con él (*Enojado.*)
si mas en serviros doy!
ALD. 3.ª ¡Que no se olvide decir
que traiga la gaita á Bras!
PEDRO. Mostrando la tuya estás
siempre que le ves venir...
ALD. 1.ª ¡Y las flores! (*Gritando.*)
ALD. 2.ª ¡Y la nata! (*Id.*)
PEDRO. ¡Y hay quien quiera matrimonio!
ALD. 3.ª ¡Y los mozos!... (*Gritando.*)
PEDRO. (*Id.*) ¡Y el demonio
que dance en la serenata!
ALD. 1.ª ¡Que es tarde! (*Empujándole.*)
ALD. 2.ª ¡Que hay mas que hacer! (*Id.*)
PEDRO. ¡Qué hice yo, pobre de mí,
para andar rodando así
como mula de alquiler!
ALD. 2.ª ¡Que ha de ser el baile pronto!
ALD. 3.ª ¡Vamos, Pedro!
PEDRO. No hay un cedro...
(*Buscando por la escena.*)
ALD. 1.ª ¡Que se hace muy tarde, Pedro!
ALD. 2.ª ¡Vamos, Pedro, no seas tonto!
PEDRO. Pedro... que no quiero andar...
(*Remedándolas.*)
que Pedro está muy cansado...
que está Pedro... apedreado
de oir tanto Pedrear!...
TODAS. ¡Vamos, vamos! (*Cogiéndole enmedio.*)
PEDRO. ¡Ya me enojo!
¡largo! (*Con ira.*)
TODAS. ¡Pedro! (*Suplicantes.*)
PEDRO. ¡Fuera digo!
TODAS. Vamos, amigo... (*Con zalameria.*)
PEDRO. ¿Su amigo? (*Con rabia.*)
¡Cuánto va que un palo cojo,
y haciendo en solfa la ronda
con la vieja y con la niña
no me queda una vasquiña
diez leguas á la redonda!
TODAS. ¡Fuera, fuera! (*Empujándole.*)
PEDRO. ¡Dios bendito!

TODAS. Anda, Pedro...
PEDRO. ¡Por Dios santo!
TODAS. ¡Anda! (*Sin hacerle caso.*)
PEDRO. ¡No me empujen tanto...
que muerdo!...
TODAS. ¡Nada! (*Empujándole.*)
PEDRO. (*Desaforadamente.*) ¡Que grito!
(*Todas se callan.*)
¡Orden!... Aunque hecho una criba,
si al punto os vais de mi lado,
haré bien todo el mandado.
ALD. 1.ª ¡Viva Pedro! (*Dejándole.*)
TODAS. ¡Viva! ¡Viva!
(*Todas se van gritando como salieron por la puerta de la alquería.*)

ESCENA II.

PEDRO.

¡Esto no se puede oir,
y al escucharlo me arredro!
¡Viva Pedro! ¡viva Pedro!...
(*Imitando á las Aldeanas.*)
y no le dejan vivir!... (*Pausa.*)
¡Yo soy su demandadero,
yo sus secretos recibo,
yo sus cartas les escribo,
yo les guardo su dinero...
yo entro... y salgo... y voy... y vengo,
y examino y me cercioro...
corro... sudo... rio... lloro...
y me enfado y... me contengo,
y con mi afan sin segundo
y mi genio servicial
¡soy el paño universal
donde llora todo el mundo! (*Pausa.*)
¡Vamos á cuentas, señor!
¿hasta cuándo voy á ser
su doctor, su canciller,
su sastre y su confesor,
su alguacil, su sacristan,

su médico y boticario,
su recurso necesario,
y... su burra de Balaam? (*Enojado.*)
Mi amo don Luis de Toledo,
por su amor descomedido
en un lance me ha metido
que mas sostener no puedo.
En su amor ve su disculpa,
y yo veo... mi mortaja,
que él disfruta la ventaja
y yo cargo con las culpas;
y pues por su amor molesto
tanto tengo que sufrir...
yo sí que puedo decir ..
¡ay amor... cómo me has puesto!!
(*Se va por la izquierda con direccion al pueblo.*)

ESCENA III.

LEONOR, PASCUAL *por la derecha.*

PASCUAL. Ya el dia va declinando
y el descanso nos aguarda.
LEONOR. (¡Oh, cuánto la noche tarda!) (*Distraida.*)
PASCUAL. ¿En qué estás, Leonor, pensando?
LEONOR. En que en este sitio ameno
(*Volviendo en sí.*)
estais aun, y me extraño,
sin que el aire os haga daño...
¡pláceme veros tan bueno!
PASCUAL. En mi larga enfermedad
solo de menos echaba
las horas que disfrutaba
de esta alegre libertad.
Di, ¿no es cierto, Leonor mia,
que en esta vega frondosa
es la noche mas hermosa,
mas bella la luz del dia?
¡Cuán feliz nuestra existencia
mira sus horas pasar,
cerca del tranquilo hogar

amparo de la inocencia!
Ver al mundo en lontananza
y vivir de él retirado...
¡en eso solo he cifrado
mi ventura y mi esperanza!

LEONOR. ¿Y por qué, padre, ese afan
de vivir del mundo lejos?

PASCUAL. ¿Y dónde mejor los viejos (*Con sencillez.*)
que ausentes del mundo estan?
Corra en pos la juventud
del placer y del bullicio,
y goce el que tiene juicio
de la calma y la quietud!
Yo tambien el mundo ví
y de sus sueños gocé... (*Con amargura*)
¡Cómo, ay de mí, malgasté
los años que en él viví!
Con la fé desengañada,
sin el amor de un amigo,
me vine á vivir contigo
á esta aldea retirada.
Dó mucho tiempo tu padre,
sin fé, sin valor, sin calma,
vió desgarrarse su alma
al recuerdo de tu madre.
¡Santa mártir, que del cielo
mereció la eterna gloria,
dejándome una memoria (*Abrazándola.*)
que es de mis penas consuelo.
¡Cuántas veces al mirarte
jugar en la seca arena
era bálsamo á mi pena
cogerte y acariciarte!
Solo en ver tus ojos bellos
miro mi dicha colmada,
hoy que ya no espero nada...
que estan blancos mis cabellos...
en tí solo está cumplida
mi ambicion, mi amor profundo;
por eso lejos del mundo
quiero terminar mi vida...
Y hay ademas un misterio

que tus pupilas arrasa... (*Con tristeza.*)
que veo desde mi casa
la tórre del cementerio!
(*Señalando al pueblo.*)
Y tengo en este retiro
mi existencia toda entera...
aqui... mi risa primera...
(*Señalando la casa.*)
alli... mi postrer suspiro!

LEONOR. ¡Oh, no hablemos de eso mas!...
(*Con rapidez.*)

PASCUAL. ¿Pesar te causo?...

LEONOR. Si á fé. (*Interrumpiéndole.*)

PASCUAL. ¡Entonces no volveré
á hablarte de ello jamás! (*Pausa.*)
Solo en cambio quiero ver
si cuando un pesar te aflija (*Con intencion.*)
querrá contarme la hija...
secretos de la mujer... (*Silencio.*)
¿Callas?... ¿No existe en tu pecho
(*Leonor baja los ojos.*)
ningun arcano inocente?
¿No tiene un padre... exigente,
de interpretarle el derecho?...

LEONOR. No os entiendo... (*Turbada.*)

PASCUAL. No es verdad,
y tú no sabes mentir...

LEONOR. Pero... ¿y qué os he de decir?...

PASCUAL. ¿Deseas saberlo?

LEONOR. ¡Hablad!

PASCUAL. (*Cogiendo á Leonor de la mano y bajándola al proscenio: en voz baja y con intencion marcada.*)
Hay una edad en la vida
en que, la causa se ignora,
siempre aparece la aurora
con cintas de oro vestida.
Edad de tranquila calma,
en que al soplo bienhechor
de su Supremo Hacedor
se despierta alegre el alma.
¡Edad de placer henchida,

exenta de sinsabores,
en que solo se ven flores
en la senda de la vida,
y en que un malestar incierto
vaga por el ser que altera...
como el águila altanera
vaga errante en el desierto...
y entre el placer y el dolor
que empieza á robar la calma,
en esa edad sueña el alma
la primer risa de amor!...
De pronto en tan bello abril
nace una víbora artera...
¡es la lágrima primera
precursora de otras mil!
Y húndese entonces la suerte
en el dolor y el hastio,
como el arroyo en el rio,
como la vida en la muerte!
Entonces toma el amor
mas profunda intensidad...
¡esa, Leonor, es tu edad;
guárdate de ella, Leonor!

LEONOR. Yo... padre... (*Turbada.*)

PASCUAL. (*Interrumpiéndola.*) No tu secreto
quiero adivinar ahora...
si mi mente no le ignora,
como tuyo le respeto.
Solo te quiero decir,
y ojalá tu amor me entienda,
que es para tí cuanta hacienda
he logrado reunir.
Para tí del hado impio
sufrí los crudos enojos,
que cuanto abarcan tus ojos
por este horizonte es mio.
Si á un hombre tienes amor,
de su alma ve la nobleza;
no te importe su pobreza...
ser pobre no es deshonor.
La pobreza es hidalguia
que eleva por varios modos...

antes de ser ricos... todos
fueron pobres, Leonor mia.
Ni temas que mis desvios
hayan de causarte enojos,
que á quien tú vuelvas tus ojos...
¡mal podré negar los mios!...
No sé si tienes amor,
pero mi intencion respeta...
Eres honrada y discreta...
¡harto te he dicho, Leonor!
(*Da un beso en la frente á su hija y entra en la casa, mirándola con cariño desde el dintel. Leonor baja los ojos ruborizada.*)

ESCENA IV.

LEONOR.

¿Por qué tiemblas, pecho mio,
si te han hecho venturoso?
¿Por qué, corazon, palpitas
si han acertado tan pronto
que lates por uno, y nunca (*Con alegria.*)
podrás ya latir por otro?
¿Quién mas feliz en el mundo,
si ya puedo, sin estorbos,
amar, á la luz del dia,
al que amé en las sombras solo?
¿Cómo ha acertado mi padre (*Pausa.*)
mi cariño? Yo lo ignoro;
pero el hecho es que le aprueba.
¡Oh! Luis se va á volver loco
de placer, cuando le diga:
«mi padre lo sabe todo...
»tú eres pobre... yo soy rica:
»tú me quieres... ¡sé mi esposo!»
(*Mira á todas partes con impaciencia. Transicion.*)
¡Ah! ¡y cómo tarda!.. merece
que le haga rabiar un poco. (*Mirando.*)
¡Nada!.. no viene... ¡está visto!
¡todos son lo mismo, todos! (*Con candor.*)

¡Yo le juro que primero
que le sonria!.. ¡Tampoco
(*Mirando al otro lado.*)
por la iglesia!.. ¡Ah!.. ¡ya le veo...
cara adusta y ceño torvo!
(*Apenas le vé, reprime su primer movimiento de alegria y baja á la izquierda del proscenio con un enfado fingido. En toda la escena ha de haber mucha inocencia y mucha sencillez.*)

ESCENA V.

LEONOR, D. LUIS, *por la derecha. Entra, y apenas ve á Leonor se dirige á ella loco de alegria. Ella aparta la vista de D. Luis.*

LUIS. ¡Leonor!.. ¿qué es eso? (*Viéndola enojada.*)
LEONOR. (*Fingiendo sorpresa.*) ¡Ah! ¿sois vos?
Bien venido: (*Volviéndole la espalda.*)
LUIS. (*Sonriéndose.*) ¡Qué!.. ¿hay enojo?
LEONOR. ¿Yo enojada?... ¿qué me importa
que vos vengais tarde ó pronto?...
LUIS. No... te... (*Pausadamente.*)
LEONOR. (*Rápidamente.*) ¡No!
LUIS. (*Con amor.*) ¡Bendita seas!
LEONOR. ¡Si!.. ¡dígame ucé piropos (*Muy enojada.*)
que con eso se componen
las picardias!
LUIS. ¡Qué rostro! (*Sonriéndose.*)
LEONOR. ¡El que mereceis! (*Con enojo.*)
LUIS. (*Con cariño.*) ¡Por eso
tanto le quiero y le adoro!
LEONOR. Es mentira. (*Rápidamente.*)
LUIS. ¿Por qué apartas
(*Buscando su mirada.*)
de mí semblante tus ojos?
¿No sabes que eres mi vida,
y mi pensamiento solo?
¿No sabes que el que te habla
(*Yendo por detras de ella á sorprender su mirada.*)

no merece tus enojos,
si no es por amarte mas
de lo que piensas?

LEONOR. (*Interrumpiéndole.*) ¿Supongo
que esa lista de mentiras
va á terminarse muy pronto?

LUIS. Cuando se termine el falso
tinte grave de tu rostro;
cuando acabe la sonrisa
que vendrá dentro de poco; (*Leonor se sonrie.*)
cuando el beso que en tu mano (*Se la coge.*)
pidiendo perdon depongo; (*La besa.*)
¡cuando la vida del hombre
que está buscando tus ojos!

LEONOR. (¡Vamos, en hablando asi
soy mujer al agua!..)

LUIS. (*Viendo que calla Leonor.*) ¿Cómo?
¿Todavia?... ¿y si cansado
de mirarte asi me enojo?

LEONOR. Mejor; eso quiero... (*De pronto.*)

LUIS. (*Fingiendo irse.*) ¡Adios!

LEONOR ¡Ah! ¡no! no...
(*Deteniéndole y bajando los ojos avergonzada.*)
¡Fué broma solo!

LUIS. ¡Pero pesada! (*Fingiendo enfado.*)

LEONOR. ¡Ay, ahora
le toca á él hacer el coco!

LUIS. ¡No, prenda mia! (*Con cariño.*)

LEONOR. (*Reconviniéndole.*) ¡Has tardado
mucho!

LUIS. De caza en el soto
me entretuve...

LEONOR. ¡Gran disculpa!
yo espera que espera, y solo
por perseguir á una cierva
venir cerca de las ocho!
¡Vamos... eso está mal hecho!

LUIS. ¿Me perdonas?

LEONOR. Te perdono: (*Con alegria.*)
tanto mas cuanto que estoy,
Luis mio, loca de gozo!

LUIS. ¡Y fingias tal enfado!
LEONOR. Para prepararme un poco .. (*Ruborizada.*)
porque es tan grande mi dicha...
que... ¡vamos! yo no sé cómo
decirte... ¿me quieres mucho?
(*Con zalameria.*)
LUIS. ¡Mas que á mi alma! (*Con fuego.*)
LEONOR. (*Despues de una pausa.*) Conozco
que no te podré decir
lo que me pasa... (*Con vergüenza.*)
LUIS. ¿Qué estorbo?...
LEONOR. Me da vergüenza... y quisiera
que leyeses en mis ojos...
LUIS. Yo bien quisiera acertarlo...
LEONOR. (¿Qué apostamos á que el tonto,
tan amante y tan rendido,
no lo acierta?) ¿Nada? (*Mirándole.*)
LUIS. (*Con naturalidad.*) Ignoro...
LEONOR. ¡Si lo aciertas... te lo digo!
LUIS. ¡Lindo medio! (*Riéndose.*)
LEONOR. ¡Pues no hay otro!
LUIS. ¡Mira que yo soy muy torpe!
LEONOR. ¡Es verdad! ya lo conozco...
Tú me preguntas...
LUIS. ¡Es claro!
y tú...
LEONOR. Pues, yo te respondo.
LUIS. ¿Qué gano con acertar?...
LEONOR. ¡El saberlo, que no es poco!
LUIS. Quiero mas: tener tu mano, (*Se la coge.*)
y si pregunto apropósito
gano un beso.
LEONOR. (*Desasiéndose.*) No me gusta...
LUIS. Si no acierto... ¡te doy otro!
LEONOR. ¡Bonito partido! no:
si no aciertas, pierdes todos
los que tú quisieras darme
si acertaras...
LUIS. Me conformo.
LEONOR. Vamos á ver... á mi lado.
(*Se sienta en un tronco cerca del público y D. Luis á su lado, pero muy cerca.*)

No tan cerca... que aun hay tronco...
LUIS. La mano... (*Separándose algo.*)
LEONOR. (*Dándosela.*) ¡Con lealtad
te la doy!
LUIS. Asi la tomo.
Vaya; ¿á qué hora ha nacido
la alegria que en tí noto?
LEONOR. Hace un instante.
LUIS. Muy bien.
¿Quién te la causó?
LEONOR. (*Vacilando.*) Eso...
LUIS. ¿Cómo
q ui e re que acierte la causa
cuando el personaje ignoro?
LEONOR. Mi padre.
LUIS. ¡Qué linda estás!
(*Mirándola embelesado.*)
LEONOR. ¡Vamos, ya basta de prólogo!
LUIS. ¿Es que por ser hoy tus dias
vendrán á bailar los mozos?
LEONOR. No señor... (*Impaciente.*)
LUIS. (*Despues de pensarlo.*) ¿Es que se casa
tu prima Pilar?
LEONOR. (*Con mas impaciencia.*) ¡Tampoco!
LUIS. ¿Es que te han hecho un regalo?...
LEONOR. ¡Ay, qué torpe! (*Golpeando el suelo.*)
LUIS. No supongo... (*Pausa.*)
¿Es que tu padre ha notado...
LEONOR. ¡Que te quemas!.. ¡Toma!
(*Le da la mano con mucha alegria.*)
LUIS. (*Besándola.*) ¡Tomo!
que las flores que te pones (*Continuando.*)
no son de tu huerta solo?
LEONOR. ¡Traicion! ¡me has robado un beso...
no es eso!.. (*Retirando la mano.*)
LUIS. (*Cogiéndosela.*) Pues voy por otro. (*Pausa.*)
¿Es que te lleva á Madrid
algunos dias...
LEONOR. (*Levantándose.*) Me enojo
(*D. Luis tambien se levanta.*)
de tanto escuchar sandeces
que no son ni por asomo.

Es que mi padre ha notado
que... no vivo... que no cómo...
(*Bajando los ojos.*)
que estoy triste sin motivo,
que tras ucé van mis ojos,
(*Precipitadamente y como haciendo un esfuerzo sobre sí misma para hablarle de esa manera.*)
que cuando nos dicen algo
sube el color á mi rostro,
y que yo me pongo pálida
cuando ucé se pone rojo.
Que ha notado hace ya dias...
lo que habrán notado todos;
y que conociendo el pobre
lo que pasa por nosotros,
me ha dicho que el que me ame
será, si quiere, mi esposo.
Que él tiene para los dos
si el caudal del tal es corto;
y por último, que es fuerza
que si ucé me quiere un poco,
hable á mi padre al momento
y me pida en matrimonio.
(*D. Luis quiere hablar y ella se lo impide. Desde estos versos se dirige ella á la casa, y D. Luis detras sin conseguir explicarse.*)
Y como nada ha acertado
del lance, ni por asomo,
y como ha sido tan torpe,
y como ha sido tan topo,
en castigo ya no hay besos,
ni «*trae la mano que adoro.*»
(*Remedándole.*)
¡Ah, si! ¡al entrar en la iglesia
yo se la daré en el pórtico!.. (*En la puerta.*)
(Me ha costado mi vergüenza,
pero ya lo dije todo!)
(*Este aparte rápido y con gracia. Cierra la puerta, á la cual se queda D. Luis petrificado.*)

ESCENA VI.

D. Luis, *que baja al proscenio aterrado y pensativo.*

¿Qué es esto?... ¡Ya yo debia
conocer que tarde ó pronto
era preciso acabar
un juego tan peligroso!
¡Bien haya su marcha rápida,
que aqui me ha dejado absorto,
porque si ella me pregunta,
yo... no sé que le respondo!
¡Qué hacer! ¡Cómo digo ahora...
te he engañado vil y loco!
Esta boca que te hacia
juramentos amorosos,
ha empeñado una palabra
que mi corazon ha roto?
Esta mano que me pides,
Leonor, para ser tu esposo
compromisos anteriores
la inutilizan del todo...
Y no es eso solamente...
Leonor... mi caudal no es corto,
soy noble, rico, heredero
de un gran señor, y es forzoso
separarnos... ¡Oh! eso nunca (*Fuera de sí.*)
porque á mi pesar la adoro.
¡Oh! yo imploraré á mi padre
yo me postraré de hinojos...
y él... ¡prohibirá severo
con razon tal matrimonio!
¿Y Margarita? ¡Su amor
por mi desgracia conozco,
y es inmenso! ¡Porque el alma
creyó que era amor tan pronto
lo que al mirarla sentia!
¿cómo destruir de un soplo
la ventura que yo mismo
la pinté en mis sueños de oro?
Y en cambio, cómo á ese anciano

que me otorga su tesoro (*Con agitacion.*)
he de decir... ¡Dios, ayúdame!
¡ay de mí! (*Sentándose en un banco.*)

PEDRO. (*Por el foro.*) ¡Aqui estamos todos!

ESCENA VII.

PEDRO, *y los* MOZOS. D. LUIS. *El primero viene cargado de rabeles, gaitas, guirnaldas de flores, tarros de nata, etc. Los mozos le siguen con mucha algazara. D. Luis indiferente á cuanto pasa á su al rededor oculta la cabeza entre sus manos. Los otros no le ven. Empieza á anochecer.*

MOZO 1.° ¡Cuidado con la zampoña!
PEDRO. ¿Os pensais que soy un tonto?
MOZO 3.° ¡Ten el rabel! (*Se le da.*)
PEDRO. Que no puedo
con tanta carga ¡demonio!
¿esto mas?
MOZO 3.° ¡Ten el guitarro!
PEDRO. Ten los cachivaches; ¡Orrio! (*Tirándolos.*)
TODOS. ¡Que se rompen! (*Recogiéndolos.*)
PEDRO. ¡Largo, adentro!
Cargad con los chirimbolos
porque yo aunque esten dos años
en el suelo, no los cojo.
¡Bastante he hecho con traerlos!
MOZOS. ¡Al baile!
(*Recogiendo lo que Pedro tiró antes.*)
OTROS. ¡Al baile!
MOZO 1.° (*Se oyen las ocho en el pueblo.*) ¡Las ocho!
MOZOS. ¡Señor Pascual! (*Gritando.*)
PEDRO. ¡Cuánta bulla!
MOZO 3.° ¡Al baile!
LAS MOZAS. (*Dentro.*) ¡Al baile! ¡los mozos!
PEDRO. ¡vamos adentro, zanguangos!
LOS MOZOS. ¡Si, si, adentro! (*Entran en la casa.*)
PEDRO. (*Empujándolos.*) ¡Adentro todos!

ESCENA VIII.

D. Luis, Pedro.

Pedro. ¡Huy! ¡qué galafres! ¡qué lástima
de cordeles... eh! tú, tonto,
(*Viendo á D. Luis y sin conocerle.*)
¡que todos estan adentro!
(*D. Luis levanta la cabeza.*)
¡Jesus! ¡mi amo! ¡este es otro!
Luis. ¡Pedro! ¡Pedro! ¡soy perdido!
(*Levantándose.*)
Pedro. ¡Pues si que estoy yo ganado! (*Imitándole.*)
Luis. ¡Pedro, estoy desesperado!
Pedro. ¡Señor, estoy aburrido! (*Con exageracion.*)
Luis. ¡Ya no hay dicha para mí!
Pedro. ¡Señor, para mí tampoco!
Luis. ¡Yo estoy loco! ¡yo estoy loco!
Pedro. ¡Ay señor... mucho que si!
¿Qué locura puede haber (*Con formalidad*)
mayor que dejar su casa?
¡Padre que os quiere sin tasa
y hasta casi una mujer;
dejar cama blanda y fuego,
dormir sobre tablas duras
por ir buscando aventuras
como el hidalgo manchego!
¡Enamorar á una niña
que es de hermosura un dechado
y entrar en ajeno prado
borracho... de ajena viña...
Dejar libros, trocar galas,
irse á jugar con las mozas
y habitar en estas chozas
tristes... oscuras y malas...
Hacer de vuestro escudero
porque el dolor le aniquile
un viejo corre-ve-y-dile
sin descanso, ni dinero...
dejar en el abandono
á su familia y su hacienda

y venir á esta vivienda
á... lo que yo no perdono! (*Con gravedad.*)
¡Si esto no es ser rematado,
lo que es ser loco no acierto;
está visto que aun despierto
os deben tener atado!

LUIS. ¡Ay que ya el castigo veo
de mi afan descomedido!

PEDRO. ¡Vamos, nos han conocido
y nos mandan á paseo!

LUIS. ¡Ojalá!

PEDRO. (*Asombrado.*) ¡Toma, y se alegra!

LUIS. Que Leonor... ¡dolor tirano!
¡quiere que pida su mano!

PEDRO. ¡Ay Jesus!.. ¡esta es mas negra! (*Pausa.*)

LUIS. ¡Dame consejo! qué hacer?

PEDRO. (*Con dignidad.*) ¿Quereis consejo? No tal,
que quien los toma tan mal
no los ha de menester.
¿No os dije, ved lo que haceis,
mirad que la moza es bella
y habrá disgustos por ella?
Pues lo dicho; ahí los teneis.
Y no es eso lo peor;
lo que mas mi pena irrita
es la pobre Margarita.

LUIS. ¿Y vale menos Leonor?

PEDRO. No; pero aquella, don Luis,
tiene una promesa ya,
y en vuestro afecto creerá
porque vos se le mentís.
Porque fuisteis el primero
que aquel corazon leia,
y le abandonais hoy dia
por otro amor mas ligero.

LUIS. No, que á Leonor amo mas.

PEDRO. Y Margarita os espera
puesta en vos su vida entera.
Leonor no os quiere quizás.

LUIS. ¡La abandonaré!..

PEDRO. (*Interrumpiéndole*) ¡Eso no!
que ella culpa no ha tenido,

pues que con nombre fingido
vuesarced la enamoró.
No hay miedo que á haberla dicho
yo soy don Luis de Toledo,
hijo del duque de Olmedo,
os amara por capricho.
Fingísteis clase y estado,
y engañada con tal nombre,
solo en vos estimó un hombre
pobre, valiente y honrado.
¿Cómo vais á darle ahora
la noticia de su muerte?
¿Por qué ha de cambiar su suerte
una frase engañadora?
¿Cómo á ese padre sin brios
decirle, huyendo sus lazos,
yo no recibo tus brazos
porque valen mas los mios?
¡Ah! ¡don Luis, herir un pecho
que os recibe de ese modo!..
(*Enterneciéndose por grados.*)
muy mal hecho ha sido todo...
muy mal hecho... ¡muy mal hecho!..

LUIS. ¡Es verdad!

PEDRO. ¡Y vos sabeis
lo que vuestro padre hará
si Margarita le da
noticia de lo que haceis!
¿No os acordais que la quiere
como si fuera su hija?
¿Qué hará él cuando colija
que vuestro desden la hiere?
Cuando sepa que otro amor
vuestro pecho necesita...
¿Al padre de Margarita
qué le importará Leonor?

LUIS. ¿Y qué remedio? (*Fuera de si.*)

PEDRO. (*Con agitacion.*) No sé...
quedarse es comprometerse...
irse... eso es envilecerse...

LUIS. Entonces... (*Vacilando.*)

PEDRO. (*Con ira.*) ¡Muérase ucé!

que puesto que él lo ha embrollado
por capricho solamente,
con morirse de repente
todo se queda arreglado!

LUIS. ¡Ocurrencia prodigiosa! (*Con sarcasmo.*)
y si he de volverme loco
mejor es...

PEDRO. (*Conteniéndole.*) Poquito á poco...
¡no hay que jugar con tal cosa!
Mas me valiera ¡ay de mí!
haberme una pierna roto,
cuando cruzamos el soto
por dar tras el jabalí!
Y veros mejor quería
muerto al furor de la fiera
al pisar por vez primera
el dintel de esa alquería,
que ver lo que vais á hacer.

LUIS. ¿Qué haré yo que no te cuadre?

PEDRO. ¡Hacer vengativo á un padre;
volver loca á una mujer!

LUIS. ¿Y qué quieres que haga yo?

PEDRO. Dejadme, señor, á mí...

LUIS. ¿Podrás enmendarlo?...

PEDRO. Si...
si veo claro... si no,
dejemos que el nuevo dia
ilumine el desenlace.

LUIS. ¡No sabes cuánto me place!
¡irme de aquí no podria!

PEDRO. Yo voy por ahí á buscar
algun recurso ingenioso...

LUIS. Quédate...

PEDRO. ¿Cómo el reposo (*Con amargura.*)
pudiera mi alma encontrar?
Os juro que tengo miedo...
mas saldremos de amarguras...
á vos toca... hacer locuras...
á mí enmendarlas... si puedo.

LUIS. ¡Cuánto te quiero!

PEDRO. A reir
y á distraerse tambien:

si de esta salimos bien,
mucho vamos á reñir! (*Se dirige al foro.*)

MOZOS. «¡Al fresno!» (*Dentro.*)

MOZAS. (*Id.*) «¡Al fresno!»

LUIS. ¡Ahi estan!
¡serenidad, corazon!

PEDRO. (¡Es un solemne bribon; (*Desde el foro.*)
si... pero si es tan galan!)

ESCENA IX.

LEONOR, PASCUAL, D. LUIS, MOZOS *y* MOZAS, *que salen de la casa con algazara y alegria. D. Luis se retira avergonzado á la izquierda.*

LUIS. (¡Valor!) (*Procurando serenarse.*)

MOZOS Y MOZAS. ¡Al fresno! (*Gritando.*)

PASCUAL. (*A su hija.*) Leonor,
entreten á esas muchachas.
(*Se retira al tronco del árbol grande con las mozas.*)

LEONOR. (¡Mi padre va á hablarle!)

PASCUAL. (*Mirando á D. Luis.*) (Mucho
su rostro y porte me agradan.)
Adios, señor escudero. (*Acercándose á él.*)

LUIS. Señor Pascual... (*Se dan las manos.*)

PASCUAL. ¿Buena caza?...

LUIS. Hoy nada se hizo.

PASCUAL. (*Examinándole.*) ¿Pues cómo?

LUIS. Tiré á un corzo y una garza,
pero mi mala fortuna... (*Disimulando.*)

PASCUAL. ¡Un tirador de tal fama (*Sonriéndose*)
errar dos piezas! No es eso
natural... alguna causa... (*Con intencion.*)

LUIS. Estoy algo mal... (*Turbado.*)

PASCUAL. (Le vende
su turbacion.) ¡Hola! ¿y nada
haceis por curaros?

LUIS. Yo... (*Desconcertado.*)

PASCUAL. Vuestra enfermedad no es tanta
que carezca de remedios. (*Animándole.*)

LUIS. ¡Es muy grave! (*Tristemente.*)

PASCUAL. (*Con fingida indiferencia.*) Yo pensaba...
Vamos á ver: ¿qué os aqueja? (*Con cariño.*)
¿No os inspiro confianza?
LUIS. Señor... (*Aumentando su turbacion.*)
PASCUAL. ¿No quereis decirme?...
LUIS. No sé...
PASCUAL. Leonor, dos palabras.
(*Esta se separa del grupo de las mozas, que reunidas con los mozos se ponen á cuchichear. Llega con los ojos bajos, adivinando el motivo de llamarla, y se coloca al lado de D. Luis, que cada vez está mas desconcertado.*)
MOZA 1.ª ¡Ese es el novio!
IDEM 2.ª ¡Es buen mozo!
MOZO 1.º ¡Ved, se ha puesto colorada!
MOZO 2.º ¡Y él qué pálido se ha puesto!
MOZA 3.ª ¡Habrá bailes si se casan!
PASCUAL. Une tus ruegos al mio! (*A Leonor.*)
para que diga la causa
el buen señor escudero (*Sonriéndose.*)
de las penas que le acaban...
LUIS. (¡Qué suplicio!) Yo... no tengo...]
LEONOR. (Linda ocasion... te declaras,
(*Ap. á D. Luis vivamente.*)
y mi padre...) Si... ¿qué es ello?
(*Disimulando.*)
LUIS. ¡Nada!
LEONOR. (¡Torpe, dílo!)
(*Ap. á D. Luis rápidamente.*)
LUIS. (*Haciendo un esfuerzo.*) ¡Nada!
PASCUAL. ¡Extráñame tal conducta! (*Con gravedad.*)
LEONOR. ¡Oh, y á mí tambien me extraña!
(*Con enojo.*)
PASCUAL. Os dí un asiento á mi mesa,
(*Con dignidad.*)
os dí un asilo en mi casa,
os dí trabajo en mi hacienda,
os dí un rincon en mi alma,
y á fé que tienen derecho
mis acciones y mis canas
á que vos leal y franco

me confeseis lo que os pasa. (*Pausa.*)

LEONOR. (Vamos, habla, que mi padre
(*Ap. D. Luis, viendo que este calla.*)
se va á enojar!)

LUIS. (*Luchando.*) (¡Dios me valga!)
Yo... temo...

LEONOR. (Mira que hablo
yo misma si tanto tardas.)

LUIS. Señor, á tantas bondades
no puede mi boca franca...

LEONOR. Negaros que amo á Leonor,
(*Interponiéndose entre los dos y cortando la palabra á D. Luis.*)
señor, con toda mi alma,
y que ella me corresponde...

LUIS. (¡Calla!) (*Ap. á Leonor.*)

LEONOR. (*Sin hacerle caso.*) Que os la pido...

LUIS. (*Interrumpiéndola.*) (¡Calla!)

LEONOR. Y que si vos me negais
(*Imitando la voz y ademanes de un hombre.*)
esta ventura anhelada,
pondré fin á mi existencia;
huiré á tierras lejanas...
y en fin... todas esas cosas
(*Con su voz natural.*)
que se dicen... (*D. Luis baja la cabeza.*)

PASCUAL. (*Sonriéndose.*) ¡A Dios gracias!
¿Qué decis?...
(*Viendo el silencio de D. Luis.*)

LUIS. Señor, que es cierto
que la adoro, qué es mi alma,
pero que no me atrevia...

PASCUAL. ¿Y por qué?... (*Con cariño.*)

LUIS. (*Disculpándose.*) Caudal me falta...

PASCUAL. ¿Os pregunté si erais rico (*Con dignidad.*)
al franquearos mi casa?

LUIS. Yo...

PASCUAL. ¡Buen enfermo... mas brios!
(*Con cariño.*)

LUIS. (No se me ocurren palabras...)

PASCUAL. ¡Luis Medina... esa es su mano!
(*Coge á Leonor de la mano y se la entrega*

á D. Luis. Las mozas y los mozos se van acercando de puntillas para oir lo que se habla. D. Luis está en una agitacion creciente.)

LUIS. ¡Señor! (*Avergonzado.*)

LEONOR. ¡Padre! (*Enternecida.*)

PASCUAL. (*Con emocion.*) ¡Ella es mi calma...
mi ventura... mi consuelo...
hacedla feliz!

LUIS. (*Fuera de sí.*) (¡Oh!) Gracias! (*Friamente.*)
si mi vida...

MOZAS Y MOZOS. ¡Victor! ¡victor! (*Gritando.*)

LEONOR. (Si no es por mí... no te casas.)
(*Ap. á D. Luis con enojo. Este no contesta.*)

PASCUAL. (No sé qué noto...)
(*Mirando la turbacion de D. Luis.*)

LEONOR. (*Ap. á D. Luis.*) (¿Qué tienes?)

LUIS. (¡La muerte en mis esperanzas!)
El placer... (*Disimulando.*)

MOZAS. (*Rodeando á Leonor.*) ¡Sea enhorabuena!

PASCUAL. ¡A bailar! (¡Turbado se halla!)
(*Mirando á D. Luis.*)

TODOS. ¡A bailar! (*Gritando.*)

PASCUAL. ¿Y Pedro?
(*Mirando por la escena.*)

TODOS. (*Gritando*) ¡Pedro!
¡Pedro! ¡Pedro!
(*Entra Pedro por la izquierda.*)

PEDRO. (*Turbado y pálido.*) ¿Quién me llama?

ESCENA X.

DICHOS: PEDRO, *jadeante y rendido.*

PASCUAL. ¿Qué es eso? (*Notando su estado.*)

PEDRO. (*Turbado.*) Vengo aturdido...

LUIS. ¿Qué sucede? (*Con interés.*)

PEDRO. ¡Nada, nada! (*Todos le rodean.*)
que dice el señor alcalde... (*Inventando.*)
que hasta media hora larga
no puede venir... que tiene
á un escudero en su casa...

que viene á requisitoria...
para... yo no sé qué causa...
del duque de Olmedo...
(*Con intencion á D. Luis.*)

LUIS. (*Turbándose.*) ¡Oh, Dios!

PASCUAL. (¡Se ha turbado!) Pero, estabas (*A Pedro.*)
agitado... (*Examinándole.*)

PEDRO. Es que corriendo
he venido... Con que vaya, (*Serenándose.*)
¿se espera al alcalde?

PASCUAL. ¡Es fuerza!
Entrad mientras en mi casa (*A los mozos.*)
y templad los instrumentos
remojando las gargantas,
que mis pipas estan llenas
y ya los jarros aguardan.
(Yo veré.) (*Mirando á D. Luis.*)

LEONOR. ¿Qué tienes?
(*Aparte á D. Luis, reparando su turbacion. Pascual y los mozos entran en la casa.*)

LUIS. (*Aparte á Leonor.*) Sal
en cuanto puedas. (*Rápidamente.*)

LEONOR. (*Con sobresalto.*) ¿Qué pasa?
(*Entra con las mozas en la casa, despues de examinar la fisonomia de D. Luis.*)

ESCENA XI.

D. LUIS, PEDRO.

LUIS. ¡Habla, di! (*Con precipitacion.*)

PEDRO. (*Asustado.*) Señor, tu padre,
que ha sabido dónde estabas,
y encarga al capitan Tellez
que te prenda sin tardanza
y á tu casa te conduzcan.

LUIS. ¡Maldicion!

PEDRO. Yo ví su cara (*Con rapidez.*)
cuando al alcalde tus señas
sucintamente le daba.
Tellez por fortuna ignora
que en esta laqueria te hallas,

el nombre con que te ocultas
y el traje en que te disfrazas...
Pero es el peligro grande
y hay que huir...

LUIS. ¡Fortuna aciaga!
No hay remedio. Ensilla al punto
dos caballos de la cuadra
de Pascual... ¡Volando, Pedro!

PEDRO. ¿Y la abandonais? (*Con acento sombrio.*)

LUIS. ¡Mañana (*Con resolucion.*)
sabrá mi padre mi amor
y perdonará mi falta!
No quiero aguardar á Tellez
para ir con él á mi casa;
quiero que mi padre juzgue
mi presencia voluntaria.

PEDRO. ¡Qué buen lance hemos echado!

LUIS. ¡Que llega Leonor, despacha!
(*Mirando á la casa.*)

PEDRO. ¡Pobre niña! ¡pobre niña! (*Marchándose.*)

LUIS. ¡Volando!

LEONOR. (*Saliendo azorada.*) ¡Llego sin alma!

ESCENA XII.

LEONOR, D. LUIS.

LUIS. ¡Leonor!

LEONOR. Di, ¿qué te ha pasado? (*Asustada.*)
¿por qué en vez de la alegria
que esperaba el alma mia,
triste y frio te has quedado?
¿Por qué á mi padre querido
no le has dado, por tu esposa,
una frase cariñosa
ni un pensamiento sentido?
¿Por qué de todos huyendo
á que te busque me incitas?
¿Para qué estas nuevas citas
á solas?... ¡Yo no te entiendo!

LUIS. ¡Leonor... si es cierto tu amor,
(*Con agitacion*)

si en el tuyo está mi vida,
óyeme, Leonor querida,
y... perdóname, Leonor!
¡Seis meses ha que te quiero
con un afan tan profundo,
que haber no puede en el mundo
cariño mas verdadero!
En él sin duda creiste
y en su fuego abrasador,
cuando á cambio de mi amor
el tuyo tambien me diste.
Tú sabes que en grata calma
pasando dia por dia,
mas cada vez te queria
con la vida y con el alma...
Pero hoy, Leonor, que tu mano
adorada me has tendido... (*Con dificultad.*)
hoy que lograr he podido
un favor tan soberano...
al crudo destino cedo
que en mí se ceba á porfia.
¿Ves tu mano, Leonor mia?...
¡Pues... aceptarla no puedo!
(*Haciendo un esfuerzo sobre sí m ismo.*)

LEONOR. Vamos, de asustarme tratas
y afligir mi pobre pecho.
Vé, Luis, que eso está mal hécho;
que con tus juegos me matas.

LUIS. No es juego: ¡ojalá lo fuera!

LEONOR. Deja ese empeño tirano.

LUIS. ¡No puedo aceptar tu mano,
aunque de pena me muera!

LEONOR. ¡Jesus! ¡habla por favor! (*Aterrada.*)
¿Cómo quieres que á eso llame?

LUIS. ¡Que soy, Leonor, un infame!
¡que te he engañado, Leonor!

LEONOR. ¿Que me has engañado? (*Sin comprender.*)

LUIS. (*Fuera de sí.*) ¡Si!

LEONOR. ¿Que no me amas?... (*Gritando.*)

LUIS. (*Con entusiasmo.*) ¡Eso no!

LEONOR. ¿Pues qué necesido yo (*Con pasion.*)
saber, si hay amor en tí?

LUIS. Este traje no es el mio...
te he engañado en mi fortuna,
en mi nombre y en mi cuna...

LEONOR. ¡De tu turbacion me rio! (*Con alegria.*)
¿Serás mas pobre quizás?
¿No tendrás nada en el mundo?
¿Mi amor es menos profundo (*Con fuego.*)
por eso? Nunca: ¡jamás!

LUIS. ¡Es mi fortuna tan alta, (*Avergonzado.*)
para aumentar mi zozobra,
que á mi familia le sobra
lo que á la tuya le falta!

LEONOR. No entiendo, Dios soberano,
cuanto escuchar no podria. (*Dudando.*)
¡Pobre y solo te creia,
y yo... te daba mi mano!..

LUIS. (¡Qué tormento!..) La razon (*Turbado.*)
domina al pobre y al rey...
¿Cómo explicar esa ley
á tu infantil corazon!

LEONOR. ¡Esa razon horrorosa
(*Empezando á comprender.*)
confusamente me explico!
En fin... que porque eres rico
¡yo!.. ¿no puedo ser tu esposa?...

LUIS. ¡Leonor!.. (*Con timidez.*)

LEONOR. (*Exaltándose.*) ¡Que es nada el amor,
y el juramento y la fé,
si separado se ve
un nombre de otro!

LUIS. (*Conteniéndola.*) ¡Leonor!..

LEONOR. ¿Que nada valen las pruebas (*Fuera de sí.*)
que tu cariño me daba?
que *yo*, hasta mí te elevaba,
y *tú*, hásta tí no me elevas?...
Entonces, mal caballero, (*Con ira.*)
¿por qué viniste á robar
lo que no te habian de dar
descubriéndote primero?
¿Por qué con vil interés
y con proceder villano
viniste á besar mi mano

para pisarla despues?

LUIS. ¡Oh! ¡yo te juro!.. (*Avergonzado.*)

LEONOR. (*Fuera de sí.*) ¡Perjuro!
¿Al preguntarte yo un dia
«*¿me amarás?*» tu boca impia
no me contestó «*¡Lo juro!*»?

LUIS. (¡No puedo mas!) Oye...

LEONOR. (*Rechazándole.*) ¡Atras!

LUIS. Espera...

LEONOR. ¿Qué es lo que he oido?
¡yo nunca te he conocido,
no vuelvas aqui jamás!
¡Si á impulsos de mi pasion
en mi corazon ahora
durara tu nombre un hora,
me arrancara el corazon!

LUIS. ¡No me hables con tal desprecio,
(*Aterrado.*)
que es mi amor inmenso, loco,
y que me importa bien poco
la opinion del mundo necio.
Vuelva á tu pecho la calma,
que no debe estar sin ella
quien tiene un alma tan bella
avergonzando á mi alma!
¡Adios! (*Queriendo irse.*)

LEONOR. ¡Te vas! (*Deteniéndole aterrada.*)

LUIS. (*Con resolucion.*) ¡A mi padre,
al mundo entero á decir,
que sin tí no he de vivir
aunque al mundo no le cuadre!
¡A implorar su bendicion...
ó á venir aqui sin ella,
que Dios ve nuestra querella
y ampara nuestra pasion!
¡A dejar de ser villano, (*Con exaltacion.*)
á hacerme leal tu dueño,
y á lograr grande ó pequeño
tu corazon y tu mano!

LEONOR. ¡Te vas! (*Sin escucharle.*)

LUIS. ¡Mañana, Leonor.
estaré á tus pies aqui!

LEONOR. ¡Te vas! (*Dando un grito desgarrador.*)
LUIS. Volveré...
LEONOR. (*Sosteniéndose apenas.*) ¡Ay de mí!
LUIS. ¡Leonor mia, ten valor! (*Sosteniéndola.*)
LEONOR. ¡Si! (*Procurando dominarse.*)
LUIS. ¿Qué tienes?
LEONOR. (*Llorando.*) ¡Tengo miedo!
LUIS. Recobra, Leonor, la calma...
LEONOR. ¡Ve que te llevas mi alma (*Con ternura.*)
y que sin ella me quedo!

ESCENA XIII.

LEONOR, D. LUIS, PEDRO, *por la derecha.*

PEDRO. ¡Ya estan los caballos!
LEONOR. (*Sin creerlos aun.*) ¡Ah!
¡con que te vas!
LUIS. ¡Yo te juro
volver mañana!
(*Llevándose la mano al pecho.*)
PEDRO. (¡Otro apuro!)
¡Que siento sus voces ya! (*Ap. á D. Luis.*)
LUIS. ¡Adios! (*Abrazando á Leonor.*)
LEONOR. ¡Me dejas asi!
PEDRO. (¡Ha sido accion bien villana!)
(*Cruzado de brazos en el fondo.*)
LEONOR. ¡Ay! (*Cogiéndole las manos.*)
LUIS. ¡Adios!..
(*Desasiéndose de ella ya en el fondo.*)
¡Hasta mañana!
(*Desaparece con Pedro por la derecha. Leonor cae de rodillas llorando.*)

ESCENA XIV.

LEONOR.

VOCES DENTRO. ¡Leonor! ¡Leonor!
LEONOR. (*Desesperada.*) ¡Ay de mí!
(*Voces dentro y risas. Cae el telon.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon de la casa del Duque de Olmedo. Puerta al foro y laterales. Muebles de la época, colgaduras ricas en las puertas. La decoracion debe ser recogida.

ESCENA PRIMERA.

El Duque *y* Pedro, *aparecen continuando una conversacion.*

Duque. ¡Mientes, Pedro! (*Con dignidad.*)
Pedro. (*Turbado.*) No señor...
Duque. ¡Digo que mientes!
Pedro. (¡Mil gracias!)
Duque. La causa saber deseo
y tu me ocultas la causa.
Pedro. Si digo lo cierto. (*Tímidamente.*)
Duque. Vamos;
¿qué hacia mi hijo?
Pedro. (*Excusándose.*) Nada...
Duque. ¿En qué pasó todo el tiempo
que estuvo ausente de casa?
Pedro. En cazar...
Duque. (*Incrédulo.*) ¿Cazar?..
Pedro. Venados,

jabalies.. (¡y muchachas!)

DUQUE. Otra vez mientes, y juro (*Con enojo.*)
que si al punto no declaras
la verdad, de tus servicios
me olvidaré y de tus canas.

PEDRO. ¿Cómo, señor?.. (*Con sentimiento.*)

DUQUE. Y en el sitio
donde con mi hijo estabas,
y donde estos cuatro dias
has vuelto á aumentar mis ansias,
pasarás de tu existencia
los últimos años.

PEDRO. (*Con dignidad.*) ¡Basta!
Vos sabeis mejor que nadie
que la guerra terminada,
con vos me vine á vivir
á este castillo que espanta,
sin que en diez años que cumplen
que estamos sin ver un alma
para ir siquiera á la córte
pedídoos licencia haya
corriendo la media legua
que de Madrid nos separa:
si por hacer lo que debo
con tal castigo me paga
el que vió correr mi sangre
en la guerra veces hartas,
el que sabe que por él
dejé madre, hacienda, patria,
me iré á morir á un rincon
sin que por tan leve causa,
el mezquino pan que como
me puedan echar en cara.

DUQUE. Vamos, Pedro... yo no quise...
(*Arrepentido.*)

PEDRO. Es que no creia...

DUQUE. (*Interrumpiéndole.*) ¡Calla!

PEDRO. No está bien hecho decirme...

DUQUE. Tampoco es justo que te hagas
el defensor de mi hijo,
hasta en sus mayores faltas.
Cuando á su lado te puse

no fué para que ocultaras
sus defectos, si tan solo
para que enmienda encontraran.
¿Y qué hace Pedro en lugar
de enmendarlos? ¡cosa rara!
Cuando de su padre huye
en su huida le acompaña;
cuando de todos se oculta
Pedro su escondite guarda;
cuando á casarse se niega
despues de dar su palabra,
con la esposa que su padre
le guardó desde la infancia,
sin hallar una disculpa
á conducta tan extraña,
Pedro en esa negativa
razon ve, y la razon calla;
cuando yo le acuso, Pedro
le defiende, y es ya tanta
su osadia, que si quiero
de todo esto hallar la causa,
Pedro miente ó me la oculta,
ó si la dice me engaña.

PEDRO. Yo... (*Disculpándose.*)

DUQUE. ¿Qué?

PEDRO. Que yo...

DUQUE. Habla...

PEDRO. (*Sin saber que decir.*) Yo...
pues... razones no me faltan
para... eso es... y no está bien...
yo me entiendo y eso basta...
y en fin, yo no puedo dar
una respuesta mas clara.

DUQUE. Un mes ha que mis preguntas
constantemente te cansan,
y que para responderme
no sabes hallar palabras.
Un mes que volvió mi hijo
del pueblo donde ocultaba
su apellido y su nobleza
con intencion ignorada,
y en ese tiempo ninguno

de los dos, francos me hablan.
Con cariño ó con dureza
le pregunté veces hartas;
mis preguntas se estrellaron
en su reserva insensata.
Y hoy que vuelvo á preguntar
al mas antiguo en mi casa,
al que á su lado ha vivido
en expedicion tan rara,
con frio y falso silencio
mi constante afecto paga.

PEDRO. Yo callo, cuando no puedo
dar una respuesta franca.

DUQUE. Yo la lograré de él mismo,
y ojalá su pecho me abra
y otros males nos evite...
Él viene... vete.

PEDRO. (¡Dios haga
que tenga prudencia!)

DUQUE. (*Con gravedad.*) ¡Vete!

PEDRO. Ya me voy... (*Yéndose.*)

DUQUE. Ni una palabra...

PEDRO. (¡Pues si supiera lo gordo,
bonito lance se armaba!)
¿Cómo saldré yo, Dios mio,
del caso que se prepara?
Todos caerán sobre mí,
¡ampárame, Virgen santa!
(*Se va por el foro á tiempo que sale don Luis por la primera puerta de la izquierda del actor.*)

ESCENA II.

El DUQUE, D. LUIS.

DUQUE. (Veamos si hoy hacen eco
en su pecho mis palabras,
ó acabemos de una vez
si el triste silencio guarda.)
(*D. Luis sale pálido y pensativo. El Duque le habla con dignidad y enojo.*)

¿Dónde vais, don Luis?

LUIS. No sé...
Dejadme, padre, salir.

DUQUE. Dime dónde quieres ir,
y yo te acompañaré.

LUIS. ¡Imposible!

DUQUE. (*Con calma.*) ¿Dónde vas
que asi el pesar te aniquila?

LUIS. Donde esta mansion tranquila
no vuelva á pisar jamás.

DUQUE. Luis, al amor que hay en mí
ha tiempo que no respondes,
y ese misterio que escondes
debieras guardarle aqui.
No se funda en la razon
si asi rompe nuestros lazos;
descansa, Luis, en mis brazos,
(*Con cariño.*)
y ábreme tu corazon.

LUIS. ¡Nunca, padre, has de saber
que obré con ingratitud!..

DUQUE. ¡Si vuelves á la virtud,
perdonado habrás de ser!

LUIS. No, padre; no hay en la tierra
consuelo, ni yo le espero;
lo que únicamente quiero
es partir para la guerra.
En ella de mi valor
tendreis noticia segura;
alli hay una sepultura
sin quejas y sin dolor.
Esto vengo hoy á pediros,
y esto me habeis de otorgar:
de no dejarme marchar
pudierais arrepentiros.
Dejadme, en tierras lejanas
veré dias mas serenos;
mis lágrimas á lo menos
no mancharán vuestras canas.

DUQUE. Tú juzgas que de ese modo
es tu proceder mas cuerdo, (*Tristemente.*)
sin pensar que si te pierdo

debo perderte del todo.
Hasta hoy sufrí los agravios
que me causó tu locura:
hoy no puede mi amargura
guardar silencio en mis labios.
¿Qué causa te pude dar
para verte siempre asi?
¿qué es lo que has mirado en mí
que te pueda avergonzar?
¿Por qué de la casa huyendo,
do nacieron tus mayores,
buscas mi muerte en dolores
que ocultas y no comprendo?
¿Por qué, para hacerme daño,
depositas indiscreto
tu pesar y tu secreto
en el pecho de un extraño?
¿Por qué cuando ya eres hombre
y debieras anhelante
ser hoy el representante
de tu familia y tu nombre,
de aventuras ignoradas
haces historias famosas,
que no serán muy honrosas
si no son para contadas?

LUIS. Padre... (*Sincerándose.*)

DUQUE. Oye aunque no te cuadre,
el pesar por que me aflijo.
¿Qué secretos guarda un hijo
que deba ignorar un padre?
¿Qué motivo ó qué razon
puede disponer el cielo,
de un mal que no halla consuelo
de un padre en el corazon?
Y no contento con ver
mi zozobra y mi cuidado,
¿pretendes desesperado
otra nueva ausencia hacer?
¿Cuál es el pesar profundo
que por mas que al alma llene
de desventura, no tiene
algun consuelo en el mundo?

Con tal determinacion
mi vida y mi amor insultas:
cuando de un padre te ocultas
es que no tienes razon.
Y pues tan resuelto estás (*Con ira.*)
á permanecer callado,
si te ausentas de mi lado
no vuelvas aqui jamás.

LUIS. Si, padre: un tiempo dichoso
vuestro amor me enagenaba,
tiempo que en pos no dejaba;
mas que su recuerdo hermoso.
Pero despues de ese ayer (*Con tristeza.*)
que hoy causa mi desconsuelo,
un rayo cayó del cielo
cambiando todo mi ser.
Como el ave inadvertida
que al tender alborozada
su pluma tornasolada
se siente del plomo herida,
y ansiando seguir volando
bate el ala inútilmente
hasta que al fin de repente
rápida baja rodando,
asi el pensamiento mio,
de tanto luchar cansado,
hasta el abismo ha rodado
sin alas, fuerzas ni brio.
¿Qué mas puedo yo decir,
ni qué puede el ave hacer
sino luchar... y caer...
y suspirar... y morir? (*Pausa.*)

DUQUE. ¿Callarás, pues?

LUIS. ¡Es razon,
pues no diré la verdad!

DUQUE. Cumplirás mi voluntad (*Con ira.*)
entonces sin dilacion.
Y pues nada pude hacer
con el cariño de padre,
mal hijo, aunque no te cuadre
me tendrás que obedecer!

LUIS. Mandad. (*Resignado.*)

DUQUE. Desde hoy de esta casa
cuidarás y de tus rentas:
tú vigilarás sus cuentas
y á tus tierras pondrás tasa.
Y uniéndote á la mujer
que ha tiempo te he destinado,
y á quien tú palabra has dado
de estimar y de querer,
ocultarás tu querella
y tu pesar misterioso,
y apenas seas su esposo
á la córte irás con ella,
donde el rey, que de su suerte
me encargó cuando en Orduña
su padre el conde de Acuña
halló por leal la muerte,
cargos te dará y honores,
que á cumplirlos bien te emplaza
el orgullo de tu raza
y la fé de tus mayores.
En ella, pura y sencilla,
la virtud tiene su asiento,
que brilla por su talento
cuanto por hermosa brilla.
Partió mi amor verdadero
tu nobleza y su virtud,
mas hoy con tu ingratitud
ella se le lleva entero.
¡Guárdate de que la aflija
por tu conducta un pesar...
que á fé que sabré vengar
á la que amo como hija!

LUIS. Yo... (*Turbado.*)

DUQUE. ¡Y pues sin temor á Dios
el hijo al padre no escucha,
veremos en esta lucha
quién puede mas de los dos.

LUIS. Un mes hace ya, señor,
que contigo estoy aqui...

DUQUE. Siempre en ese mes te ví
sordo, don Luis, á mi amor.
Ni tu nombre ni tu estado

libertad te han de dejar
para poderte ausentar
cuando quieras de mi lado.
Cariñoso te busqué,
amante te recibí,
y mis brazos te tendí
y tus faltas olvidé,
y pues nada de esto ya
á mi senda te volvió,
lo que asi te ordeno yo
por Cristo que eso será.

LUIS. Padre... no mas...

DUQUE. Necesita (*Con dureza.*)
ese acento tu capricho.

LUIS. Yo... (*Suplicante.*)

DUQUE. ¡Se hará lo que te he dicho!

LUIS. Ved...

DUQUE. ¡Silencio!... ¡Margarita!

ESCENA III.

El DUQUE, D. LUIS, MARGARITA *por la segunda puerta de la izquierda.*

MARG. ¿Dónde con bota y espuela (*A D. Luis.*)
tan temprano un caballero?

DUQUE. Vuelve ahora...

MARG. Aun ha salido
mas temprano... ¿y dónde bueno?

DUQUE. A un asunto mio...

MARG. ¡Hola! (*Con sencillez.*)
¿Teneis vos asuntos vuestros
solamente? No hace mucho
que era yo...

DUQUE. No cambió el tiempo,
Margarita. Hace ya años
que como á hija te quiero;
que en tí, que nunca te apartas
de este desgraciado viejo,
cifro mi mayor ventura
y mi mas santo consuelo.
¡Por tí ni una sola lágrima

he vertido! Con tu acento
disminuiste las penas
que laceraban mi pecho...
¿Cómo no amarte, hija mia,
si eres un ángel del cielo?
Pero como ya don Luis
no ha de dejarnos...

MARG. Lo temo,
que segun lo bien que se halla
de nuestro cariño lejos,
fácil es que quiera aun
abandonarnos de nuevo.

LUIS. No en verdad... (*Disculpándose.*)

MARG. (*Con ingenuidad.*) Mas vale asi.

DUQUE. Enfadada la tenemos, (*Con intencion.*)
y sin duda con razon.
Tócale á su caballero
quitar el ceño de un rostro
que está mejor sin el ceño.

LUIS. Yo...

DUQUE. (Quedaos.) Margarita,
solo que le escuches quiero,
y si él no te convenciera
de su cariño y su afecto,
ven á mí, que el nuestro es grande,
y nos basta con el nuestro...

LUIS. (¡Qué suplicio!)

MARG. Padre, adios...

DUQUE. Hija del alma, hasta luego...
(*Abraza á Margarita y dice aparte á Don Luis con gravedad.*)
(Si quereis que os dé ese nombre
merecedle vos primero.)
(*Sale por la primera puerta de la izquierda.*)

ESCENA IV.

D. Luis, Margarita. *El primero baja la cabeza y se apoya en un mueble cualquiera, pensativo. Ella se dirige á él, le mira y apoyando su brazo en el hombro de Luis, le habla con excesiva ternura, haciendo lo que marca el diálogo.*

Marg. Hace un año... un poco mas,
y perdóname el recuerdo,
que al despertar Margarita
veia junto á su lecho,
unas flores que cogia
para ella en sus paseos
el hombre á quien la enseñaron
á querer, desde pequeño.
Él, el brazo la ofrecia (*Le toma ella.*)
que ella aceptaba sin miedo,
y ambos mirándose apenas
y temblando sin saberlo, (*Bajando la vista.*)
camino del monte andaban (*Se pasean.*)
mucho tiempo... ¡mucho tiempo!
Hasta que ella pesarosa
de ver tan largo silencio, (*Se paran.*)
abandonaba aquel brazo (*Le suelta.*)
fijando sus ojos negros, (*Lo hace.*)
en el rostro de aquel jóven
que palidecia al verlos.
Entonces ella estrechaba (*Le coge la mano.*)
su mano de un modo tierno, (*Lo hace.*)
y le decia: «*¿qué tienes?*»
«*¡cuéntame tus pensamientos!*»
y él se los contaba al punto... (*Pausa.*)
¡Miradme!.. ¡Oirlos espero!..
(*Le mira fijamente.*)

Luis. Margarita... ya ni á vos (*Turbado.*)
podré como en otro tiempo,
de mis penas el motivo
deciros...

Marg. (*Tristemente.*) ¿No lo merezco?

Luis. Margarita... (*Con tristeza.*)

MARG. ¿Cuánto hacia
labios de dulce recuerdo,
que el nombre de Margarita
no se asomaba por ellos?..
LUIS. Margarita...
MARG. No otra vez
le pronuncieis embusteros... (*Sonriendo.*)
que al pronunciarle vosotros...
¡en el alma se oye el eco! (*Con pasion.*)
LUIS. No mas... yo soy un ingrato...
yo tu pasion no merezco...
yo me olvidé neciamente
de mi loco juramento...
yo por último he perdido
de tanto amor el recuerdo...
y yo por fin, Margarita,
que me perdones espero;
pero que no me preguntes
ni me hables de aquellos tiempos,
en que con amor jugaba
contigo sin conocerlo.
MARG. Sigue... (*Con dulce calma.*)
LUIS. ¡Mi amor, Margarita
era un inocente juego
en que los dos, niños ambos,
creiamos ver un cielo!
¡Lo que era solo costumbre
creimos amor eterno,
y con el amor de hermanos
el de amantes confundiendo,
tan engañados vivimos
que infelices nos haremos,
si no rompemos el lazo
que al jugar nos hemos puesto!
MARG. ¡Sigue!..
LUIS. Esta es de mis pesares
la causa, y este el secreto
que ocultar quiero á mi padre...
pero que á tí, decir debo.
MARG. En tí, Luis, lo que me has dicho
será por desgracia cierto; (*Con amargu ra.*
en mí no, yo te lo juro,

que con el alma te quiero.
Juntos crecimos entrambos,
nos dió asilo el mismo techo...
nos dió sombra el mismo arbusto
al huir del sol el fuego,
el mismo hogar nos dió lumbre
en el frio del invierno,
y al llegar la primavera
la misma flor del almendro...
la primera del jardin...
arrancábamos á un tiempo,
y al ir á aspirar su aroma
unidos nuestros alientos,
el mismo rocio... el mismo
mojaba nuestros cabellos...

LUIS. ¡Oh! ¡tú amarás algun dia,
y tú verás que no es eso
la vida... que es necesario
la impresion de un rostro nuevo...
que hace falta una mirada
desconocida, un acento
nunca oido, y un suspiro
mas escondido y mas tierno,
que el que oimos desde niños
al despertarnos del lecho! (*Pausa.*)

MARG. Es mas eterno el que nace
con nosotros sin saberlo.
En un rincon que han formado
(*Con muchísima ternura.*)
dos vigas en mi aposento,
una golondrina tiene
un nido de pajas hecho.
Llega el frio y cuando ya
pueden volar sus hijuelos,
este pais abandona,
cruza el Oceano inmenso
y en el Africa internándose
pasa el aterido invierno.
Vuelve el verano y estando
á dos mil leguas lo menos,
vuelve, no al mismo pais,
sino á su mismo aposento,

y á ese rincon, y á ese nido,
que tiene de pajas hecho.
Y es la misma, que una seda
azul al cuello la he puesto
y ha tres años que la misma
seda azul trae en el cuello.
¿Por qué si ella vuelve siempre
á un rincon del universo,
no he de querer yo lo mismo
que desde niña estoy viendo?..

LUIS. Margarita... ¿tú me amas?

MARG. ¿No lo oyes? (*Con delirio.*)

LUIS. ¿Y si yo siento
por otra mujer lo mismo
que tú por mí?

MARG. (*Con sencillez.*) ¡No lo creo,
será un capricho tan solo
increible!.. ¡pasajero!..

LUIS. ¿Y si fuera una pasion?.. (*Con fuego.*)

MARG. ¡Me moriré!.. (*Con tristeza.*)

LUIS. (¡Dios eterno!..)

MARG. Pero eso, Luis, que me has dicho
no es cierto... (*Con ansiedad.*)

LUIS. Escucha...

MARG. ¿No es cierto?..
¿Ni quién mas que Margarita
á tu amor tiene derecho?..
Ella de tu corazon
sintió el latido primero,
ella vió trocarse en hombre
poco á poco al niño inquieto,
ella vió desarrollarse
su inteligencia y su ingenio...
ella causaba su risa,
ella le velaba enfermo,
y ella sabe de su historia
el suspiro mas pequeño.
¿Posible es que otra mujer
que solo le vió un momento,
ser extraño en su existencia,
en su alma, en sus afectos,
de un corazon que no entiende

dueña eterna se haya hecho?
¡Imposible!...

LUIS. (*Turbado.*) Margarita...
déjame solo un momento...
dí á mi padre lo que quieras,
pero... hablarte mas no puedo.

MARG. ¡Adios!... ve que te amo mucho,
(*Con dulzura.*)
y que mi sentencia espero.
(*Le mira con cariño y sale por la segunda puerta de la izquierda.*)

ESCENA V.

D. LUIS.

¿Con que cuando yo creia
tan solo un mal haber hecho,
el mio, veo que hay alguien
que sufre mas en silencio?
¡Y qué hacer! Si Margarita
siente un amor verdadero...
si Leonor, á cuyo nombre (*Con pasion.*)
palpita trémulo el pecho,
espera, de mi palabra
de volver, el cumplimiento...
Si yo en su amor la ventura
de mi porvenir espero...
si ambas mi palabra tienen...
si ambas merecen mi afecto,
¿qué hacer, ¡Dios mio! ¿qué hacer?

PEDRO. ¿Estais solo? (*Por el foro izquierda.*)

LUIS. Si ¿qué hay Pedro?

ESCENA VI.

D. LUIS, PEDRO.

PEDRO. Hay señor, que hay mucho malo,
hay don Luis, que hay poco bueno,
y hay que no hay un ¡ay! mas triste
que el que en la ausencia dá el pecho.
(¿Cómo decirle?..)

LUIS. ¿Por qué
has tardado tanto tiempo?
PEDRO. Por que... no he venido solo.
LUIS. ¡Qué!
PEDRO. (¡Adios!) Si... me encontré á un viejo.
LUIS. Nada me importa.
PEDRO. (¡A mí sí!)
LUIS. Habla pues.
PEDRO. (Vamos con tiento.)
LUIS. ¿Qué hiciste?... (*Con amabilidad.*)
PEDRO. (*Con tristeza.*) ¡Ver á Leonor,
y mirar su desconsuelo!
LUIS. ¿La has visto?
PEDRO. La he visto.
LUIS. ¿Y bien?..
PEDRO. ¡Bien no! ¡Muy mal!
LUIS. ¡Habla, Pedro!
PEDRO. ¡Volver al siguiente dia
la prometisteis, y ha hecho
ayer un mes que os espera,
y vos señor, no habeis vuelto!
Su padre, encendido en ira,
maldice vuestro recuerdo,
y añade á sus desengaños
este desengaño nuevo.
Ella llora, él la pregunta,
ella se muere en silencio,
y vos sin valor siquiera
para intentar el remedio,
en inútiles suspiros
lanzais vuestro mal al viento.
No en inútiles querellas
paseis de ese modo el tiempo,
lo mejor es reunir
á todos...
LUIS. No, por el cielo.
PEDRO. De ese modo... (No le agrada.)
LUIS. No tal.
PEDRO. (¡Buena la hemos hecho!)
LUIS. Cien veces entre mis labios
tuvo, Pedro, mi secreto,
pero mi padre irritado

volvió á sepultarle en ellos.
Y hoy que sé que Margarita
me tiene un cariño inmenso,
cómo decir, ¿yo no cumplo
¡oh padre! mis juramentos?

PEDRO. Pero bien, ¿vais á seguir
con tal lucha mucho tiempo?
¿Quién de ellas tiene la culpa
de lo que está sucediendo?
¡Ninguna! ¿Por qué las dos
han de sufrir el tormento?
Valor, venga aqui Leonor...

LUIS. Ya te he dicho que no quiero
que hables de tal cosa.

PEDRO. ¿Y cómo
se ha de acabar este enredo?

LUIS. ¡Mi muerte, mi muerte solo
podrá enmendar lo que he hecho!

PEDRO. ¿La muerte pretendeis daros?
¡gran recurso! ¡lindo medio! (*Con ironia.*)
Tengo en el alma escondida
una pasion... no la venzo,
tengo un deseo... á cumplirle,
cometo faltas sin cuento...
¡No importa!.. hago de dos seres
la infelicidad... ¡lo quiero!
y cuando no se me ocurre
á tantos males remedio,
busco un recurso ingenioso...
y á darme la muerte acierto...
Todo pues queda arreglado. .
¡Bravo! ¡divino! ¡soberbio!

LUIS. Castigo será...

PEDRO. (*Fuera de sí.*) ¡Egoismo
indigno de un noble pecho!
Si; ¿qué otro nombre merece
el mortal que loco y ciego
al castigo de la vida
renuncia solo por miedo? (*Con desprecio.*)
Y dice á los desgraciados
que hizo con sus desaciertos...
«arreglaos como os plazca...

ahí os quedais, buen provecho...
llorad ¿á mí qué mi importa?..
¡No os oiré despues de muerto!...»
¡Oh! ¡si esto no es egoismo
explicadme vos qué es esto!

LUIS. Es que ya no puedo mas...
que hay en la vida tormentos
á los que son preferible
la eternidad de un infierno?
Es que buscaré á mi padre
en este mismo momento;
y á terminar de una vez...

PEDRO. (¡Bien hecho está lo que he hecho!
Veremos por donde sale
de esta emboscada el mancebo...
se enfadará... ¡habrá aqui un lance,
mas ya no tiene remedio!)

LUIS. Voy, Pedro... (*Dirigiéndose al foro.*)

PEDRO. Andad en buen hora.
(*Aparece en la puerta del foro Pascual.*)

ESCENA VII.

PASCUAL, D. LUIS, PEDRO.

LUIS. ¡Jesucristo! (*Retrocediendo aterrado.*)

PASCUAL. (*Inmóbil.*) ¡Deteneos!

PEDRO. (Leonor...) (*Aparte á Pascual.*)

PASCUAL. (¡Donde has indicado!..)

PEDRO. (Solo hareis...)

PASCUAL. (¡Lo que has dispuesto!..)
(*Pedro se retira por la primera puerta derecha.*)

ESCENA VIII.

PASCUAL, D. LUIS.

PASCUAL. ¿Me conoceis? (*Bajando al proscenio.*)

LUIS. (*Turbado.*) ¿Cómo no?..

PASCUAL. ¡No pensabais encontrarme!
¡Vos no habeis ido á buscarme

y á buscaros vengo yo. (*Conteniéndose.*)
Sin duda el buen escudero (*Con sarcasmo.*)
quiso dilatar la boda,
vendiendo su hacienda toda
para reunir dinero...
Y aunque él es un hombre honrado,
y al Duque se le ha pedido,
en un mes que ha trascurrido
el pobre no le ha encontrado!
Como le ofrecí entregar
mi hacienda y mi bien mas caro...
¡habrá tenido reparo
de volver pobre á mi hogar!
¡Pero yo á decirle vengo
porque el pobre no se aflija,
que yo hago dueña á mi hija
de todo el caudal que tengo!
Que es mucho, gracias á Dios,
para un escudero pobre...
y con él, es fácil sobre
alguna hacienda á los dos...
Que esto sentí y ésto siento
y quel el lance asi termina. (*Pausa.*)
¿Qué os parece, Luis Medina (*Reconcentrado.*)
de mi calma y de mi intento?

LUIS. Señor, no penseis de mí
(*Con dignidad respetuosa.*)
lo que á mi honor no le cuadre...

PASCUAL. ¿Y qué pensais vos de un padre
que os viene buscando asi?

LUIS. Yo... (*Sin saber qué responder.*)

PASCUAL. ¿De un padre inadvertido,
que sin juicio y sin razon,
entrega su corazon
al primer desconocido?
¿Que al ver que otros tiernos lazos
son su dicha y su contento,
sin vacilar un momento
le abre su casa y sus brazos?..
Que es sin duda un hombre necio,
y que si loco se fia
de quien le miente hidalguia,

merece burla y desprecio.
¡Que debiera estar dudando
de una honradez inventada,
y de una boca adiestrada
á envilecerse engañando!
Y que debió el loco viejo
aunque pesar le costara,
ver que no es siempre la cara
del corazon el espejo...
Pero por fortuna suya...
soltó una prenda el galan
y ahora á pedírsela van...
(*Movimiento de D. Luis.*)
Permitidme que concluya.
Al daros á mi hija bella,
(*Con acento aterrador y bajando la voz.*)
con pasion agradecida
vos me ofrecisteis la vida...
¡don Luis!.. ¡yo vengo por ella!
(*Fuera de sí.*)

LUIS. ¡Tomadla!

PASCUAL. ¡Y no os figureis
que el veniros yo á matar,
es de orgullo ó de pesar
por el desaire que haceis!
No os figureis que el engaño
siento del falso escudero,
ni el dolo del caballero
hace en mi pecho tal daño...
¿qué vale el nombre adquirido
como herencia de los buenos?..
¡No creais que echo de menos
vuestro urgulloso apellido!
Véngoos don Luis á matar (*Fuera de sí.*)
porque heristeis á traicion,
de un buen padre el corazon
que no os quiere perdonar...
Porque á ese afecto mentido
por una boca engañosa,
inocente y candorosa
Leonor ha correspondido.
Porque ha permitido Dios

que por vos pierda su calma,
por que la hija de mi alma (*Sollozando.*)
está muriendo por vos!..

LUIS. ¡Ah! ¡Leonor! (*Dando un grito.*)

PEDRO. (*Con voz atronadora.*) ¿A dónde vais?

LUIS. ¡A verla! (*Dirigiéndose al foro.*)

PEDRO. (*Interponiéndose.*) ¡Atrás!

LUIS. (*Fuera de sí.*) ¡Quiero verla!
¡y morir por merecerla!

PASCUAL. ¿Pero, don Luis, qué pensais?
(*Con desprecio.*)

LUIS. ¡Que yo os debo convencer
de que la adoro!

PASCUAL. ¡Mentís!
¡Antes que vuestra don Luis
muerta la quisiéra ver!

LUIS. ¡Oh! ¡por favor! ¿dónde está?

PASCUAL. ¿Vais otra vez á engañarla? (*Con ira.*)

LUIS. Matadme, ó dejadme hablarla...

PASCUAL. ¡Deteneos!.. (*Quitándole el paso.*)

LEONOR. ¡Padre!.. ¡Ah!..

(*Aparece en la primera puerta de la derecha y da un grito al ver á su padre con la daga en la mano. Baja al proscenio, D. Luis se precipita á ella, que da el segundo grito al verle. Pedro se queda en el dintel de la puerta por donde ha salido Leonor.*)

ESCENA IX.

LEONOR, PASCUAL, D. LUIS, PEDRO.

LUIS. ¡Leonor! (*Con fuego.*)

PASCUAL. ¡Leonor! (*Con dignidad.*)

LUIS. (*Loco.*) ¡Si, Leonor
alienta y vuelve á la vida,
y esa esperanza perdida
dé nuevo aliento á mi amor!
¡Yo soy el que te ha jurado
amor cual nunca sentido...
quien diga que te he mentido,

te ha engañado, te ha engañado!

LEONOR. ¡Padre! ¡ois! (*Loca de placer.*)

PASCUAL. Lo oigo y lo dudo...
¿entonces cómo explicar
su proceder singular?

LEONOR. Sin duda volver no pudo...
¿Tanto es tu amor?

PEDRO. (*Ap. á D. Luis con viveza.*)
Viene gente.

LUIS. Tanto .. (*Sin hacerle caso.*)

PEDRO. Mirad... (*Como antes.*)

LUIS. (*Fuera de sí*) ¡Nada miro!
¡Por tí, mi Leonor, deliro, (*Gritando.*)
yo te amaré eternamente!
¡Rompa el misterio profundo
que mi existencia encadena,
y júzguenme, enhorabuena,
el rey, mi padre y el mundo!
(*Margarita aparece en le segunda puerta de la izquierda, sin que la vea nadie mas que Pedro. Se queda inmóvil y se va adelantando luego poco á poco.*)

ESCENA X.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS, PASCUAL, PEDRO.

PEDRO. Ved...
(*Ap. á D. Luis viendo á Margarita.*)

LEONOR. ¡El cielo oyó mis preces!
(*Loca de amor.*)

PASCUAL. Don Luis... enjugad su lloro...

LEONOR. ¿Me quieres?..

LUIS. (*Con fuego.*) ¡Leonor! ¡te adoro!..
¡te adoro!..

MARG. ¡Ah!.. ¡Jesus mil veces!
(*Cae desplomada en el suelo. Se ha ido acercando detras de todos á pesar de Pedro, que quiere impedirselo. Al primer* «te adoro» *de D. Luis vacila, al segundo da un grito desgarrador, y cuando todos vuelven la cabe-*

za, se lleva la mano al corazon y dice el «Jesus mil veces» al caer. Pedro acude á socorrerla; D. Luis se queda inmóvil y aterrado. Leonor y Pascual le miran. Cae el telon rápidamente.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion del acto segundo. Es de noche. Sobre las mesas candelabros con velas encendidas.

ESCENA PRIMERA.

El Duque, Pascual. (*Al levantarse el telon aparecen ambos, el primero sentado, el segundo de pie á su lado.*)

Duque. Siéntate...
Pascual. Yo... (*Sin atreverse.*)
Duque. No te asombre.
Pascual. Mi persona está harto honrada...
Duque. Aqui no sirven de nada
mi título ni mi nombre.
Pascual. Permitidme...
Duque. No haré tal,
ó en pie te escucho... (*Levantándose.*)
Pascual. (*Impidiéndoselo.*) Eso no...
Duque. Eres padre como yo...
estamos de igual á igual.
Pascual. Honráisme... (*Inclinándose.*)
Duque. No malgastemos
el tiempo en porfia vana,

que fuera tarde mañana.
Hablemos, Pascual.

PASCUAL. Hablemos.

DUQUE. Mi hijo don Luis ha faltado
á una palabra empeñada,
y sin reparar en nada
otra palabra ha empeñado.
De cumplir con su deber
hoy un imposible ha hecho.
Igual es nuestro derecho,
¿qué es lo que se debe hacer?

PASCUAL. Si hablamos de igual á igual,
que esa fue vuestra intencion,
para encontrar la razon
funde el suyo cada cual.

DUQUE. No te hablaré de su cuna
que nos separa á los dos,
que iguales son ante Dios
la escasa ó pingüe fortuna.
Palabras que el viento vano
fuerza es que al cabo se lleve,
que si cumple como debe
cualquier mortal es mi hermano.
No asi juzgan los que son
presa de orgullo fatal,
pero yo sigo, Pascual,
la voz de mi corazon.
Y ella me asegura hoy (*Con nobleza.*)
al oirte como quieres
que un padre ofendido eres
y un padre ofendido soy,
y pues es igual el mal
que en nuestra desgracia ví,
siéntate Pascual aquí (*Con dignidad.*)
y hablemos de igual á igual.

PASCUAL. Vuestro hijo entró en mi casa (*Se sientan.*)
fingiendo fortuna y nombre,
y en él, di mi amparo á un hombre
de clase y fortuna escasa.
Disfrazado cual ladron (*Con fuerza.*)
robó con sagacidad
de mi pecho la amistad,

de mi hija el corazon.
Y comprometido al ver
el término á su jornada
huyó dejando olvidada
mi amistad y su querer.
Mi hija en sus frases creyó
y yo en sus palabras necio,
y al conocer su desprecio
mas todavia le amó.
Yo vengo á pedir aqui (*Con entereza.*)
por mas, señor, que os aflija,
la vida para mi hija,
satisfaccion para mí.

DUQUE. Hay en mi casa, Pascual, (*Con gravedad.*)
un verdadero tesoro,
que mas estimo y adoro,
que mi nombre y mi caudal.
Una flor tímida y bella
que ni adivina el engaño,
y á quien el viento hace daño
cuando da en jugar con ella.
Que su valor no presume,
y que infeliz ó contenta,
ni ella misma se da cuenta
de su escondido perfume.
Al verla sin padre y madre
que la adoraran tan bella,
yo juré velar por ella,
en la tumba de su padre.
Ella con su amor profundo
liena la existencia mia,
y soy su amparo y su guia
y su sosten en el mundo. (*Con ternura.*)
Pues bien, á esa niña pura
á quien un desvio mata,
y en cuya faz se retrata
un manantial de ternura,
don Luis hace tiempo ya
dió su cariño y su fé,
y ella que su engaño ve
por él muriéndose está.
En vano al verle cruel

dice que le quiere mal;
yo la conozco, Pascual,
se muere de amor por él.
Yo al mirarla asi me aflijo
sin consolar su querella.
Yo he de lograr para ella
satisfaccion de mi hijo.
Ved como se ha de lograr
que juzguemos con razon:
dos satisfacciones son
y uno quien las ha de dar.
Que en estas luchas cansadas
de que hablamos advertidos,
dos padres hay ofendidos,
dos niñas abandonadas.
¡Cómo con justo rigor (*Con sentimiento.*)
proceder, Pascual, asi,
si hay dos víctimas aqui
y no hay mas que un matador!

PASCUAL. ¿Tanto le ama Margarita?

DUQUE. Como Leonor puede amarle.

PASCUAL. ¡Pues una, sacrificarle
su existencia necesita!

DUQUE. Puede amarle menos una
y ahogar su pasion mejor.

PASCUAL. No será duque, Leonor.

DUQUE. Tal vez de las dos ninguna.
Cúmplenos con mucha calma
y sin causarlas enojos
adivinar en sus ojos
el secreto de su alma.

PASCUAL. Y si le quieren las dos
con la misma intensidad,
entonces solo en verdad
se debe acudir á Dios!

DUQUE. No á mi acero encomendé
la satisfaccion pedir
de lo que hoy á decidir
va aqui nuestra buena fé,
que atendiendo á mi razon,
en estos lances, Pascual,
la muerte de un criminal

no es nunca satisfaccion.
PASCUAL. ¡Leonor! (*Llamando.*) Comenzad por ella...
DUQUE. Dios guie mi pensamiento.
PASCUAL. ¡Leonor! (*Llamando.*) Vereis su tormento.
Salid. (*A la puerta de la izquierda.*)
LEONOR. Señor... (*Saliendo.*)
DUQUE. (¡Es muy bella!)

ESCENA II.

LEONOR, *el* DUQUE, PASCUAL.

PASCUAL. Hija mia, el Duque sabe
cuanto pasó con su hijo. (*Con dulzura.*)
LEONOR. Ah!... (*Con sencillez mirando al Duque.*)
PYSCUAL. Y quiere hablarte.
LEONOR. (*Inclinándose.*) Señor.
DUQUE. Si, Leonor. Pascual me ha dicho
cuanto pasa; pero yo (*Con dulzura*)
quiero de tus labios mismos
saber la verdad del caso.
LEONOR. Mi padre nunca ha mentido,
cuando él os ha dicho es cierto.
DUQUE. Ya lo sé, pero contigo
quiero hablar, para saber
la historia de ese cariño.
LEONOR.. ¡Vi á Luis y le amé al mirarle...
ese es el fin y el principio!
DUQUE. Y él...
LEONOR. Al mirarme me amó:
asi al menos me lo dijo,
y asi ayer en esta sala
á voces lo ha repetido.
DUQUE. Y tú le quieres... (*Observándola.*)
LEONOR. (*Vacilando.*) Yo...
DUQUE. (*Con ansiedad.*) acaba...
LEONOR. Yo... señor, sin él no vivo;
(*Sin poder contenerse.*)
sé lo que direis: conozco
que nos separa un abismo,
que no seré suya nunca,
que da á otra su cariño...

pero sé que era mi pecho (*Con pasion.*)
ayer infantil y tímido,
y que hoy descubro en mi alma
un valor desconocido.
Sé que antes á nadie odiaba
y hoy ódio ya... por instinto...
(*Con intencion.*)
á otra mujer... ayer, padre, (*A Pascual.*)
lloraba, y hoy que es mas vivo
mi dolor... hoy... ni una lágrima
por mi semblante ha corrido...
¡Ayer era yo una niña,
y hoy de mujer son mis juicios,
si no es amor este cambio (*Con fuego.*)
en todo mi ser... decídmelo!

DUQUE. Yo, Leonor, saber queria (*Afectado.*)
las palabras que mi hijo
ha pronunciado, y el modo
con que ese amor ha nacido...

LEONOR. ¿Las palabras? ¿Hay acaso (*Mucho fuego.*)
en el amor que es sentido
mas que dos solas, «*te amo*?»
¿Y aun dichas siempre lo mismo,
no son un lenguaje eterno
universal y distinto? (*Con pasion creciente.*)
¿Esas dos palabras solas,
no fueron las que al principio
del mundo, expresó en sus ojos
el hombre en el paraiso?
¿Y no son ellas las únicas
que han atravesado siglos,
que han visto hundirse ciudades,
generaciones, destinos,
sin ahogarse entre las aguas,
sin sepultarse entre riscos,
sin sucumbir entre escombros,
entre llamas y martirios?
¡Sí, son las mismas, «*te amo*»
ha dicho el mundo cien siglos,
y cuando el orbe aterrado
se desquicie de sí mismo,
las ruinas del mundo todo (*Creciendo.*)

ahogará en los labios vivos
un «*te amo*» universal
de los padres y los hijos!

DUQUE. ¿Pero ese amor, Leonor bella,
cómo fué... cómo ha nacido?..

LEONOR. No sé... como nace el viento
entre un temporal tranquilo...
¿por qué causa?.. ¿La hay acaso
del corazon en sus juicios?...
Se ama... porque se ama... (*Con pasion.*)
se olvida... porque hay olvido,
y el sentimiento que es causa,
es efecto y es motivo!
(*El Duque y Pascual estan cada vez mas desconcertados al oir á Leonor.*)

DUQUE. Pero juró...

LEONOR. Amarme siempre.

DUQUE. ¿Y ser pobre?..

LEONOR. (*Con desprecio.*) ¿A haberme dicho
quién era?.. le hubiera amado (*Con fuego.*)
si tal era mi destino,
pero... muriera en silencio!

DUQUE. (¡Su proceder es indigno!)
Y si. . ama á otra...
(*Mirando á Leonor con atencion. Esta se estremece y retrocede.*)

LEONOR. ¡Qué!.. á otra...
(*Dominándose.*)
Señor... ya lo he presumido...
pero no creí escucharlo...
¿Me engaña?..
(*Coge á Pascual de un brazo y pretende salir con él; este mira al Duque, que no deja de mirar la fisonomía de Leonor.*)
Y bien, padre mio...
vamos de aqui... yo no quiero
verle...

PASCUAL. Detente...

DUQUE. (*A Leonor.*) Yo fio
que os casareis...

LEONOR. (*Con sarcasmo.*) ¿Por favor?
¡Es muy grande mi cariño

para vivir de limosna
de un corazon que no es mio!

DUQUE. No.. él te ama... (¡Pascual, le adora!)
(*Ap. á Pascual.*)

PASCUAL. (¿No os lo dije?) (*Ap. al Duque.*)

DUQUE. (¡Ya lo he visto!)

PASCUAL. Leonor, aqui permanece...
vuelvo pronto.
(*Contestando á una seña del Duque.*)

LEONOR. (*Insistiendo en irse.*) ¡Oh! no... yo exijo
que me lleveis...

PASCUAL. (*Con gravedad.*) Aqui espera...

DUQUE. Yo te lo ruego...

LEONOR. No insisto...
(¡Dios me dé fuerzas!) (*Queda anonadada.*)

DUQUE. (*Ap. á Pascual.*) (Vereis
(*Yéndose por la derecha.*)
otro ángel, Pascual...)

LEONOR. (¡Dios mio!) (*Pausa.*)

ESCENA III.

LEONOR, *llevándose la mano al corazon.*

¿Qué sientes ahora
que nunca has sentido?
¿Por qué de tu sangre
no siento un latido
que exprese el recóndito
pesar que hay en tí?
¿Qué nuevas torturas,
qué nuevos enojos?
¿por qué estoy temblando?
¿Por qué de mis ojos
no brotan las lágrimas
ocultas aqui?..
¿De dónde ha nacido
la lucha que empieza?
¿Por qué ha terminado
mi torpe flaqueza,
en ira trocándose
terrible y fatal?..

¿Por qué pasa el crímen
manchando mi frente?
¿Por qué el alma mia
el crudo afan siente
de cruzar sin límites
la senda del mal? (*Pausa.*)
¡Ya entiendo la causa (*Con amargura.*)
de tantos desvelos...
mis males horribles...
¡son celos! ¡son celos! (*Fuera de sí.*)
¡que al ir aumentándose
matándome van!
¡Que son celos estos
me dice la boca!
¡Jamás los sentiste!..
tal vez se equivoca...
su dolor es bárbaro...
los siento... ¡aqui estan!
(*Llevándose la mano al corazon.*)
Los siento terribles
ahogar mi garganta...
¡Escucho en mi oido
su voz que me espanta!
¡su voz seca y hórrida
que no oí jamás!
Me oprimen el pecho
que siente la herida...
¡La calma me roban!
me quitan la vida...
y siguen matándome...
y... ¡no puedo mas!

ESCENA IV.

LEONOR, MARGARITA.

MARG. No está. ¡Ah! (*Al ver á Leonor.*)
LEONOR. ¡Ah! (¡Ella es!)
MARG. (¡Es ella!)
LEONOR. (Ya entendí vuestra querella,
aun me estais asesinando.)
MARG. (Ella... y le estará esperando.)

LEONOR. (¡Muy bella es!) (*Mirándola fijamente.*)
MARG. (*Id.*) (¡Es muy bella!)
¡Guárdeos Dios!
LEONOR. ¡Qué os guarde á vos!
mejor estais...
MARG. ¡Si por Dios!
¿visteis á mi padre?..
LEONOR. Si,
ahora estuvo hablando aqui
mucho conmigo...
MARG. (*Sin poder contenerse.*) ¡Con vos!
¡Y de qué?...
LEONOR. De quién direis...
MARG. Eso es... (*Dominándose.*)
LEONOR. ¡Y de quién aqui!..
sois de Luis... ¿qué teneis?.
(*Movimiento de Margarita.*)
MARG. ¡Oh! ¡cuánto daño me haceis!
LEONOR. Yo, señora... (¡Le ama... si!..)
MARG. Si; vos. (*Tristemente.*)
LEONOR. ¡Ah! ¿con que es verdad
que os ama don Luis?..
(*Sin poder contenerse. Margarita le responde con amargura.*)
MARG. No sé...
LEONOR. Y vos.. (*Acercándose á ella.*)
MARG. ¡Mis ojos mirad! (*Con tristeza.*)
LEONOR. Llorais...
MARG. Su infidelidad...
LEONOR. Es... vuestro amante...
(*Mirándola fijamente. Margarita contesta con ingenuidad y casi sollozando.*)
MARG. Lo fué...
LEONOR. (Celos, salid ya sin tasa
y podreis ver lo que pasa...)
MARG. Vos... le amais... (*Temblando.*)
LEONOR. (*Con frenesí.*) ¡Mi alma le adora!
MARG. (¡Ay de mí!) ¿Por qué, señora;
habeis venido á mi casa?..
LEONOR. Yo señora vine á ella (*Fuera de sí.*)
porque aqui tambien vivia
la causa de mi querella;

vine siguiendo su huella
porque... ¡hasta su huella es mia!
Vine á vuestra casa yo
por el alma que perdí
y que él sin duda guardó...
porque mi alma le dí
cuando de mí se alejó.
(*Desde este instante toma la escena un tinte mas fuerte y mas abierto. Las dos manifiestan sus pensamientos con franqueza, dejándose llevar por la situacion. Mucho colorido, mucha verdad y mucha pasion en ambas.*)

MARG. ¿Y qué hicisteis vos, señora,
por lograr tanto favor?
¡Hablad, que mi mente ignora
las que vuestra fé atesora
lágrimas tristes de amor!
¿Qué hicisteis para arrancarle
de entre mis brazos así?
¿por qué venir á buscarle?..

LEONOR. ¿Qué hice yo?.. ¡Verle y amarle
desde el punto en que le ví! (*Con fuego.*)
Ir juntos en la alborada
á aspirar la misma brisa,
y alegre y enajenada
retratar en su mirada
mi enamorada sonrisa. (*Creciendo.*)
¡Sonrisa que él ha deshecho,
pero... amándonos los dos!
¿Y me preguntais que he hecho!
¡poner su amor en mi pecho
entre mi padre y mi Dios!
(*Loca de amor y orgullo.*)

MARG. ¿Y es eso todo? (*Con desprecio.*)

LEONOR. ¡Si á fé!

MARG. ¡Y eso basta! ¿y es razon
cuando amor mas grande vé
que él, por eso solo, os dé
su vida y su corazon?

LEONOR. Vos... (*Con ironia.*)

MARG. ¡Vos ignorais, señora,

que esta mujer que á llorar
habeis condenado ahora,
dia á dia, hora por hora
veló por él sin cesar! (*Creciendo.*)
Que aunque saberlo os asombre
ha nacido este cariño
santo y fiel hasta en el nombre:
que jugó con el de niño,
que le respetó ya hombre.
Que por el mismo sendero
marcharon juntos sus piés,
viendo pasar placentero,
un dia y otro primero
y un año y otro despues!
Que en todo lo que ha sufrido
á mi voz se consoló,
y en veinte años que ha vivido,
ni una lágrima ha vertido
sin que la enjugara yo.
Y que aprendí en tantos dias
lo mismo en horas serenas
que en amargas agonias,
á aumentar sus alegrias
y á disminuir sus penas.
Y pues una solo ha hecho
de dos existencias Dios...
pues su amor vive en mi pecho...
¡cuál tiene mejor derecho
á su alma de las dos?
(*Con entusiasmo sentido y digno.*)

LEONOR. No es el amor lo que asi
se torna en costumbre luego...
amor es... ¡mi frenesí! (*Con locura.*)

MARG. ¡Y es tambien amor el fuego
que al miraros siento aqui!
(*Con ira reconcentrada. Transicion violenta.*)

LEONOR. ¡Tambien le siento inhumano
que me tortura cruel!

MARG. (A mi calma llamo en vano,
que es el mio sobrehumano...
irresistible...)

LUIS. (*Presentándose en el foro y viendo á las dos.*)
¡Ah!
MARG. ¡Él! (*Al verle.*)
LEONOR. (*Id.*) ¡Él!

ESCENA V.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS.

MARG. ¡Llega! (*A D. Luis.*) Acabar es forzoso! (*Ap.*)
LUIS. (¡Juntas!) (*Bajando.*)
LEONOR. (¡Se habrán dado cita!)
LUIS. ¿Estás mejor Margarita? (*Turbado.*)
MARG. ¡Nada turba mi reposo! (*Con amargura.*)
¡estoy tranquila y serena,
como estarlo no creia
escuchando como mia, (*Con intencion.*)
una historia que es ajena!..
LUIS. Una historia... (*Sin saber que decir.*)
MARG. Si, de amor...
triste... grande... seductora... (*Con ironia.*)
LEONOR. Esa es la vuestra, señora... (*Id.*)
MARG. Esa es la tuya, Leonor...
LEONOR. No: permitid; no en mi alma
(*Con gravedad irónica.*)
vive una pasion tan grande,
y se irá cuando la mande
que me devuelva mi calma.
No soy yo la dama hermosa
digna de tal caballero,
ni casa el nardo altanero
con la campesina rosa.
No soy la que antiguamente
enjugó su llanto tanto,
y si hoy él vertiera llanto,
yo lo haria torpemente.
Digna es tan rica techumbre
de quien os da amor sentido,
que no se entrega al olvido (*Con intencion.*)
lo que se ama por costumbre.
A ella estais acostumbrados
¿y quién del fausto os arranca?

¡Mi pobre casita blanca (*Con amargura.*)
no tiene techos dorados!
¡Ni ama la pompa mi pecho
ni á ella aspira mi razon;
mi casa y mi corazon
son mas blancos que este techo!
¡Ni respira en este ambiente
ni anhela jaula dorada,
ave que está en la enramada
y bebe el agua en la fuente!..
(*Va á hablar D. Luis, Leonor se lo impide.*)
Dejad, don Luis, por favor,
que vuelva á mi casa ya...
en esta... ¡ahogándome está
mi humilde y perdido amor!..

LUIS. ¡Oh! Leonor, no puede ser...
(*La impide el paso, ella le contiene.*)

LEONOR. Don Luis... (¡Ay!)

MARG. (¡Cuánto la ama!)

LUIS. Yo... (*Acercándose á Leonor.*)

LEONOR. ¡Consolad á esa dama, (*Con orgullo.*)
y olvidad á esta mujer!

MARG. Leonor... espera y quizá...

LUIS. Si... yo te amo... nada temo...

LEONOR. (¡Hice un esfuerzo supremo
y voy muriéndome ya!)
(*No hace caso de cuanto ambos la dicen y se retira por la izquierda, vacilando y sin poder sostenerse. Apenas sale, los dos quedan con un disgusto marcado.*)

ESCENA VI.

MARGARITA, D. LUIS.

LUIS. Margarita...

MARG. Luis... adios...
(*D. Luis va á hablar.*)
¡nada me digas!

LUIS. Quisiera...

MARG. Es inmensa la barrera
que nos separa á los dos.

Promesa me hizo tu pecho
que tu desventura labra...
no digas una palabra, (*Con dignidad.*)
yo renuncio á ese derecho.

LUIS. Oye, Margarita...

MARG. ¡No;
que no resuene en mi oido
esa voz que en el olvido,
sepulto por siempre yo!
¡Ella en mis horas serenas
mi indecision alentaba,
ella tambien consolaba
mis enamoradas penas!
La barca de mi tormento (*Con sentimiento.*)
por ella bogó indecisa,
yo juzgué tu aliento brisa
y era uracan violento,
que á mi pobre barca extraño
le llevó siempre en bonanza,
por el mar de la esperanza
al puerto del desengaño.
¿Por qué inexperto piloto,
dejaste quebrar su quilla?..
¿qué hará esa triste barquilla
con su pobre casco roto?

LUIS. Marino soy que al mirar
hundirse su barco amigo,
busca su justo castigo
entre las hondas del mar,
donde ignora el mundo entero
que allá en su seno profundo...
¡juntos duermen para el mundo,
la barca y el marinero!..

MARG. ¡Fuera oyéndote cobarde,
y quiero guardar mi juicio!

LUIS. ¡Llega tarde el sacrificio! (*Con solemnidad.*)

MARG. Su amor...

LUIS. ¡Tambien llega tarde!

MARG. ¿Por qué? (*Con ansiedad.*)

LUIS. Renuncio á ese mar
do tu barca zozobró.
Yo tengo la culpa, y yo

debo el castigo llevar.
No mas amor en mi pecho... (*Con firmeza.*)
máteme el que hay escondido;
no verá el suyo cumplido
quien morir el tuyo ha hecho.
¡Mañana al rey hablaré,
y si el rey oye mi afan,
caballero de san Juan
á Dios me consagraré!..

MARG. ¿Y Leonor?.. (*Con interés.*)

LUIS. Plúgole á Dios
darme tan negra fortuna...

MARG. ¡Aun puede ser feliz una, (*Con dolor.*)
no des la muerte á las dos!

LUIS. ¡Si no me volveis á ver,
se os olvidará mi nombre!..

MARG. ¡Ved cuán fácilmente un hombre,
dice «*te amo*» á una mujer!
¡Esa frase para ella (*Con amargura.*)
encierra entera una historia;
él la emplea de memoria
en cualquier mujer que es bella!
¡Y si ella al oirla asi
la acoge con interés...
suele pasarla despues
lo que hoy á Leonor ó á mí!

LUIS. ¡Las dos merecisteis tanto
que expiaré asi mi culpa!

LUIS. ¡La expiacion no es disculpa,
para unos ojos con llanto!
El sacrificio es honroso
para un alma enamorada...
¡Yo puedo ser desgraciada,
para hacerte venturoso! (*Con abnegacion.*)
¡Y si lo llegas á ser
sabrá mezclar mi dolor,
á una lágrima de amor
(*D. Luis hace señas negativas. Ella insiste.*)
un suspiro de placer!
Moriré al mirar perdida
para la dicha tu alma...
Tú me quitaste la calma...

¡no me quites ya la vida!
¿Qué mas dicha puede haber
que hacerla de quien se adora?
¡El que este placer ignora,
(*De un modo sublime.*)
es que no sabe querer!
Dame tu palabra, si... (*Insistiendo.*)
de que á Leonor...

LUIS. Tu tormento...

MARG. Me ahogará el remordimiento
de que la matas por mí...
Tú matarme no querrás...

LUIS. Yo...

MARG. ¡El llanto que por tí vierto,
conmuévate!..

LUIS. Yo no acierto...
(¡Silencio!)
(*Ap. á Margarita, viendo al Duque, Leonor y Pascual que entran por la izquierda.*)

MARG. (¡Ay!.. ¡no puedo mas!..)

ESCENA VII.

LEONOR, MARGARITA, *el* DUQUE, PASCUAL, D. LUIS.

LEONOR. (Otra vez me dará enojos...) (*Ap. á Pascual.*)

PASCUAL. (¡Calla!) (*Ambos se retiran un poco.*)
(*El Duque se dirige á Margarita sin mirar á D. Luis, que está con la cabeza baja apoyado en un mueble.*)

DUQUE. (*Ap. á Margarita.*) (¡Pobre Margarita!)

MARG. (¡Un alma se necesita (*Dominándose.*)
de valor... mirad mis ojos!)

DUQUE. (¡Bien, hija mia!)

MARG. (¡Ay de mí!)
(Mirad mi calma, señor; (*Ap. al Duque.*)
será feliz con Leonor...)

DUQUE. (Y tú...) (*Con sentimiento.*)

MARG. (¡Mi padre está aqui!)
(*El Duque conmovido abraza á Margarita. Ambos han estado en el lado derecho del proscenio retirados de los demas. D. Luis en*

el izquierdo y Leonor y Pascual enmedio. El Duque se separa de Margarita, y se encara con D. Luis, este alza la cabeza. Atencion general.)

DUQUE. Don Luis: vuestro proceder (*Con entereza.*)
á mi justo enojo exalta,
y de esa cuenta aun os falta
mucho que satisfacer!
Sé cual es vuestro deseo (*Con intencion.*)
de ir á ver al rey mañana,
y mal ese plan se hermana
con el proceder que veo.
¡Y el rey no ha de oirme á mí
si á tal peticion accede...
porque un villano, no puede (*Con dignidad.*)
llevar una cruz aqui!
(*Señalándose al pecho.*)

LUIS. ¡Padre!.. (*Sin poder contenerse.*)

DUQUE. ¡Silencio por Dios!..
que á mi razon satisfago,
y que harto favor os hago
don Luis, en hablar con vos!

MARG. Padre... (*Conteniéndole.*)

PASCUAL. Señor... (*Acercándose á él.*)

DUQUE. (*Con dignidad.*) Ha de oir
cuanto mi desdicha labra.
¡Habeis dado una palabra
que habeis tardado en cumplir!
¡Mal noble y mal caballero
procediendo torpemente,
un corazon inocente
sorprendisteis embustero!
¿Si no procedisteis mal,
á qué os fingisteis otro hombre?
¡Jamás oculta su nombre,
el que procede leal!
Y yo que os le dí harto honrado,
me acostumbré con acierto
á llevarle descubierto
y no á llevarle tapado.
¡Don Luis, no querais romper
lo que cual Medina hicisteis...

palabra de esposo disteis,
y su esposo habeis de ser!...

LUIS. Yo.. (*Queriendo disculparse..*)

DUQUE. Lo tengo decidido
y que lo cumplais espero.
¡Mas que os perdone primero,
el padre, que está ofendido!
(*Apenas oye esto Leonor, se separa de su padre, y se dirige á Margarita, con quien habla aparte.*)

LEONOR. ¡Esperad! (*A todos.*) (¿Y vos?)
(*Acercándose á Margarita ap.*)

MARG. (*Conteniéndose.*) (Dichosa
si él es feliz y le amais...)

LEONOR. (¡Con el corazon no hablais!)

MARG. (¡Te lo juro!.. ¡Sé su esposa!
La historia de mi cariño
que hoy no me dá pesadumbre,
fué que se trocó en costumbre
la vaga ilusion de un niño.
Con el de ese amor jugué
que una palabra ha deshecho.
En borrarle de mi pecho
poco tiempo tardaré.)

LEONOR. (No...) (*Luchando.*)

MARG. (¡Si yo supiera amarle
tardara mas en cederle!..
Yo me acostumbré á quererle,
me acostumbraré á olvidarle!)

LEONOR. (No puedo... (*Rechazándola.*)

MARG. (Cumple tu suerte;
¡y al darle tan puro amor,
ten por seguro Leonor
(*Haciendo un esfuerzo creciente*)
que le salvas de la muerte!
¡Su padre lo quiere y yo!
y está mi dicha cumplida...
Tu amor le salva la vida;
si le amas, lanza aqui un no!)

LEONOR. (¡Un ángel sois!)
(*Queriendo besarla la mano.*)

MARG. (¡Oh! ¿qué haceis?)

LUIS. Margarita, aunque os aflija
yo... (*Adelantándose. El Duque le detiene.*)
DUQUE. Respetad á mi hija,
á quien vos no conoceis...
LUIS. Leonor... (*Vacilando aun.*)
DUQUE. Haced lo que os cuadre
desde hoy de cualquiera modo.
LUIS. Señor...
DUQUE. ¡Pero antes de todo
pedid perdon á su padre!..
(*D. Luis se dirige á Pascual.*)
LEONOR. Yo, sé que le perdonais...
DUQUE. (¿Le entregarás al olvido?..) (*A Margarita.*)
LUIS. Yo, señor... ¡el vuestro os pido! (*Al Duque.*)
DUQUE. Don Luis... ¡os equivocais!
Ya... vuestro padre no soy. (*Con entereza.*)
MARG. (No vuestro desden le aflija...)
DUQUE. No tengo mas que una hija...
(*Abrazando á Margarita con emocion.*)
esta... ¡y con ella me voy! (*Con emocion.*)
PASCUAL. Os vais...
DUQUE. Si... que esta es su casa,
y yo voy por otro norte...
llevo á mi hija á la córte
á donde su rey la casa...
MARG. (¡Oh! no...)
DUQUE. (Ven, hija del alma,
y llora en el triste pecho,
de un anciano que te ha hecho
perder tu vida y tu calma...)
(*Se dirige á Pascual y le dice aparte.*)
(Ya ves si cual noble obré
y si habrá quien mas exija,
cuando salvando á tu hija
á la mia asesiné.)
MARG. (Adios, mansion del ayer
donde soñé un porvenir... (*Enternecida.*)
¡Tú que me miras partir
ya no me verás volver!)
¡Adios! (*Enjugándose las lágrimas.*)
DUQUE. ¡Adios! (*Conteniendo su emocion.*)
LUIS. (*Suplicante.*) ¡Padre!..

LUIS. (*Presentándose en el foro y viendo á las dos.*)
¡Ah!
MARG. ¡Él! (*Al verle.*)
LEONOR. (*Id.*) ¡Él!

ESCENA V.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS.

MARG. ¡Llega! (*A D. Luis.*) Acabar es forzoso! (*Ap.*)
LUIS. (¡Juntas!) (*Bajando.*)
LEONOR. (¡Se habrán dado cita!)
LUIS. ¿Estás mejor Margarita? (*Turbado.*)
MARG. ¡Nada turba mi reposo! (*Con amargura.*)
¡estoy tranquila y serena,
como estarlo no creia
escuchando como mia, (*Con intencion.*)
una historia que es ajena!..
LUIS. Una historia... (*Sin saber que decir.*)
MARG. Si, de amor...
triste... grande... seductora... (*Con ironia.*)
LEONOR. Esa es la vuestra, señora... (*Id.*)
MARG. Esa es la tuya, Leonor...
LEONOR. No: permitid; no en mi alma
(*Con gravedad irónica.*)
vive una pasion tan grande,
y se irá cuando la mande
que me devuelva mi calma.
No soy yo la dama hermosa
digna de tal caballero,
ni casa el nardo altanero
con la campesina rosa.
No soy la que antiguamente
enjugó su llanto tanto,
y si hoy él vertiera llanto,
yo lo haria torpemente.
Digna es tan rica techumbre
de quien os da amor sentido,
que no se entrega al olvido (*Con intencion.*)
lo que se ama por costumbre.
A ella estais acostumbrados
¿y quién del fausto os arranca?

¡Mi pobre casita blanca (*Con amargura.*)
no tiene techos dorados!
¡Ni ama la pompa mi pecho
ni á ella aspira mi razon;
mi casa y mi corazon
son mas blancos que este techo!
¡Ni respira en este ambiente
ni anhela jaula dorada,
ave que está en la enramada
y bebe el agua en la fuente!..
(*Va á hablar D. Luis, Leonor se lo impide.*)
Dejad, don Luis, por favor,
que vuelva á mi casa ya...
en esta... ¡ahogándome está
mi humilde y perdido amor!..

LUIS. ¡Oh! Leonor, no puede ser...
(*La impide el paso, ella le contiene.*)

LEONOR. Don Luis... (¡Ay!)

MARG. (¡Cuánto la ama!)

LUIS. Yo... (*Acercándose á Leonor.*)

LEONOR. ¡Consolad á esa dama, (*Con orgullo.*)
y olvidad á esta mujer!

MARG. Leonor... espera y quizá...

LUIS. Si... yo te amo... nada temo...

LEONOR. (¡Hice un esfuerzo supremo
y voy muriéndome ya!)
(*No hace caso de cuanto ambos la dicen y se retira por la izquierda, vacilando y sin poder sostenerse. Apenas sale, los dos quedan con un disgusto marcado.*)

ESCENA VI.

MARGARITA, D. LUIS.

LUIS. Margarita...

MARG. Luis... adios...
(*D. Luis va á hablar.*)
¡nada me digas!

LUIS. Quisiera...

MARG. Es inmensa la barrera
que nos separa á los dos.

Promesa me hizo tu pecho
que tu desventura labra...
no digas una palabra, (*Con dignidad.*)
yo renuncio á ese derecho.

LUIS. Oye, Margarita...

MARG. ¡No;
que no resuene en mi oido
esa voz que en el olvido,
sepulto por siempre yo!
¡Ella en mis horas serenas
mi indecision alentaba,
ella tambien consolaba
mis enamoradas penas!
La barca de mi tormento (*Con sentimiento.*)
por ella bogó indecisa,
yo juzgué tu aliento brisa
y era uracan violento,
que á mi pobre barca extraño
le llevó siempre en bonanza,
por el mar de la esperanza
al puerto del desengaño.
¿Por qué inexperto piloto,
dejaste quebrar su quilla?..
¿qué hará esa triste barquilla
con su pobre casco roto?

LUIS. Marino soy que al mirar
hundirse su barco amigo,
busca su justo castigo
entre las hondas del mar,
donde ignora el mundo entero
que allá en su seno profundo...
¡juntos duermen para el mundo,
la barca y el marinero!..

MARG. ¡Fuera oyéndote cobarde,
y quiero guardar mi juicio!

LUIS. ¡Llega tarde el sacrificio! (*Con solemnidad.*)

MARG. Su amor...

LUIS. ¡Tambien llega tarde!

MARG. ¿Por qué? (*Con ansiedad.*)

LUIS. Renuncio á ese mar
do tu barca zozobró.
Yo tengo la culpa, y yo

debo el castigo llevar.
No mas amor en mi pecho... (*Con firmeza.*)
máteme el que hay escondido;
no verá el suyo cumplido
quien morir el tuyo ha hecho.
¡Mañana al rey hablaré,
y si el rey oye mi afan,
caballero de san Juan
á Dios me consagraré!..

MARG. ¿Y Leonor?.. (*Con interés.*)

LUIS. Plúgole á Dios
darme tan negra fortuna...

MARG. ¡Aun puede ser feliz una, (*Con dolor.*)
no des la muerte á las dos!

LUIS. ¡Si no me volveis á ver,
se os olvidará mi nombre!..

MARG. ¡Ved cuán fácilmente un hombre,
dice «*te amo*» á una mujer!
¡Esa frase para ella (*Con amargura.*)
encierra entera una historia;
él la emplea de memoria
en cualquier mujer que es bella!..
¡Y si ella al oirla asi
la acoge con interés...
suele pasarla despues
lo que hoy á Leonor ó á mí!

LUIS. ¡Las dos merecisteis tanto
que expiaré asi mi culpa!

LUIS. ¡La expiacion no es disculpa,
para unos ojos con llanto!
El sacrificio es honroso
para un alma enamorada...
¡Yo puedo ser desgraciada,
para hacerte venturoso! (*Con abnegacion.*)
¡Y si lo llegas á ser
sabrá mezclar mi dolor,
á una lágrima de amor
(*D. Luis hace señas negativas. Ella insiste.*)
un suspiro de placer!
Moriré al mirar perdida
para la dicha tu alma...
Tú me quitaste la calma...

¡no me quites ya la vida!
¿Qué mas dicha puede haber
que hacerla de quien se adora?
¡El que este placer ignora,
(*De un modo sublime.*)
es que no sabe querer!
Dame tu palabra, si... (*Insistiendo.*)
de que á Leonor...

LUIS. Tu tormento...

MARG. Me ahogará el remordimiento
de que la matas por mí...
Tú matarme no querrás...

LUIS. Yo...

MARG. ¡El llanto que por tí vierto,
conmuévate!..

LUIS. Yo no acierto...
(¡Silencio!)
(*Ap. á Margarita, viendo al Duque, Leonor y Pascual que entran por la izquierda.*)

MARG. (¡Ay!.. ¡no puedo mas!..)

ESCENA VII.

LEONOR, MARGARITA, *el* DUQUE, PASCUAL, D. LUIS.

LEONOR. (Otra vez me dará enojos...) (*Ap. á Pascual.*)

PASCUAL. (¡Calla!) (*Ambos se retiran un poco.*)
(*El Duque se dirige á Margarita sin mirar á D. Luis, que está con la cabeza baja apoyado en un mueble.*)

DUQUE. (*Ap. á Margarita.*) (¡Pobre Margarita!)

MARG. (¡Un alma se necesita (*Dominándose.*)
de valor... mirad mis ojos!)

DUQUE. (¡Bien, hija mia!)

MARG. (¡Ay de mí!)
(Mirad mi calma, señor; (*Ap. al Duque.*)
será feliz con Leonor...)

DUQUE. (Y tú...) (*Con sentimiento.*)

MARG. (¡Mi padre está aqui!)
(*El Duque conmovido abraza á Margarita. Ambos han estado en el lado derecho del proscenio retirados de los demas. D. Luis en*

el izquierdo y Leonor y Pascual enmedio. El Duque se separa de Margarita, y se encara con D. Luis, este alza la cabeza. Atencion general.)

DUQUE. Don Luis: vuestro proceder (*Con entereza.*)
á mi justo enojo exalta,
y de esa cuenta aun os falta
mucho que satisfacer!
Sé cual es vuestro deseo (*Con intencion.*)
de ir á ver al rey mañana,
y mal ese plan se hermana
con el proceder que veo.
¡Y el rey no ha de oirme á mí
si á tal peticion accede...
porque un villano, no puede (*Con dignidad.*)
llevar una cruz aqui!
(*Señalándose al pecho.*)

LUIS. ¡Padre!.. (*Sin poder contenerse.*)

DUQUE. ¡Silencio por Dios!..
que á mi razon satisfago,
y que harto favor os hago
don Luis, en hablar con vos!

MARG. Padre... (*Conteniéndole.*)

PASCUAL. Señor... (*Acercándose á él.*)

DUQUE. (*Con dignidad.*) Ha de oir
cuanto mi desdicha labra.
¡Habeis dado una palabra
que habeis tardado en cumplir!
¡Mal noble y mal caballero
procediendo torpemente,
un corazon inocente
sorprendisteis embustero!
¿Si no procedisteis mal,
á qué os fingisteis otro hombre?
¡Jamás oculta su nombre,
el que procede leal!
Y yo que os le dí harto honrado,
me acostumbré con acierto
á llevarle descubierto
y no á llevarle tapado.
¡Don Luis, no querais romper
lo que cual Medina hicisteis...

palabra de esposo disteis,
y su esposo habeis de ser!...

LUIS. Yo.. (*Queriendo disculparse..*)

DUQUE. Lo tengo decidido
y que lo cumplais espero.
¡Mas que os perdone primero,
el padre, que está ofendido!
(*Apenas oye esto Leonor, se separa de su padre, y se dirige á Margarita, con quien habla aparte.*)

LEONOR. ¡Esperad! (*A todos.*) (¿Y vos?)
(*Acercándose á Margarita ap.*)

MARG. (*Conteniéndose.*) (Dichosa
si él es feliz y le amais...)

LEONOR. (¡Con el corazon no hablais!)

MARG. (¡Te lo juro!.. ¡Sé su esposa!
La historia de mi cariño
que hoy no me dá pesadumbre,
fué que se trocó en costumbre
la vaga ilusion de un niño.
Con el de ese amor jugué
que una palabra ha deshecho.
En borrarle de mi pecho
poco tiempo tardaré.)

LEONOR. (No...) (*Luchando.*)

MARG. (¡Si yo supiera amarle
tardara mas en cederle!..
Yo me acostumbré á quererle,
me acostumbraré á olvidarle!)

LEONOR. (No puedo... (*Rechazándola.*)

MARG. (Cumple tu suerte;
¡y al darle tan puro amor,
ten por seguro Leonor
(*Haciendo un esfuerzo creciente*)
que le salvas de la muerte!
¡Su padre lo quiere y yo!
y está mi dicha cumplida...
Tu amor le salva la vida;
si le amas, lanza aqui un no!)

LEONOR. (¡Un ángel sois!)
(*Queriendo besarla la mano.*)

MARG. (¡Oh! ¿qué haceis?)

LUIS. Margarita, aunque os aflija
yo... (*Adelantándose. El Duque le detiene.*)
DUQUE. Respetad á mi hija,
á quien vos no conoceis...
LUIS. Leonor... (*Vacilando aun.*)
DUQUE. Haced lo que os cuadre
desde hoy de cualquiera modo.
LUIS. Señor...
DUQUE. ¡Pero antes de todo
pedid perdon á su padre!..
(*D. Luis se dirige á Pascual.*)
LEONOR. Yo, sé que le perdonais...
DUQUE. (¿Le entregarás al olvido?..) (*A Margarita.*)
LUIS. Yo, señor... ¡el vuestro os pido! (*Al Duque.*)
DUQUE. Don Luis... ¡os equivocais!
Ya... vuestro padre no soy. (*Con entereza.*)
MARG. (No vuestro desden le aflija...)
DUQUE. No tengo mas que una hija...
(*Abrazando á Margarita con emocion.*)
esta... ¡y con ella me voy! (*Con emocion.*)
PASCUAL. Os vais...
DUQUE. Si... que esta es su casa,
y yo voy por otro norte...
llevo á mi hija á la córte
á donde su rey la casa...
MARG. (¡Oh! no...)
DUQUE. (Ven, hija del alma,
y llora en el triste pecho,
de un anciano que te ha hecho
perder tu vida y tu calma...)
(*Se dirige á Pascual y le dice aparte.*)
(Ya ves si cual noble obré
y si habrá quien mas exija,
cuando salvando á tu hija
á la mia asesiné.)
MARG. (Adios, mansion del ayer
donde soñé un porvenir... (*Enternecida.*)
¡Tú que me miras partir
ya no me verás volver!)
¡Adios! (*Enjugándose las lágrimas.*)
DUQUE. ¡Adios! (*Conteniendo su emocion.*)
LUIS. (*Suplicante.*) ¡Padre!..

LEONOR. ¡Padre!
DUQUE. No volveré á este lugar...
(El... puede al menos llorar (*Sollozando.*)
en la tumba de su madre!)
LEONOR. Bendecidnos á los dos
(*Interceptándole el paso.*)
ó felices no seremos.
DUQUE. ¡Sedlo pues!
(*Haciendo un esfuerzo supremo, los bendice. Pascual y Leonor se dirigen al Duque. D. Luis á Margarita, que apenas le ve, siente faltarle las fuerzas y se une al Duque.*)
LEONOR. (*Con cariño.*) Cuando os veremos...
MARG. ¡Nunca!
DUQUE. ¡Nunca!
MARG. (*A D. Luis.*) ¡Adios!..
DUQUE. Adios!
(*Hace un esfuerzo supremo y se dirige con Margarita á la puerta del foro. Antes de salir ambos cae el telon.*)

FIN DEL DRAMA.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galería

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu víctima.
Amor de antesala.
A publico agravio público venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Bodas de un criminal.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Guevara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium tremens.
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Fendal.
El cadete.
Espinas de una flor.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
¡Está loca!
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
El pacto de sangre.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
Esperanza.
El Gran Duque.
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética.*
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
Echarse en brazos de Dios.
El Suplicio de Tántalo.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro.
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judío.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El rico y el pobre.
El Niño perdido.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar....
El destino.
El querer y el rascar...
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El jitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia China.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la nina.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de Don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Lo mejor de los dados...
Llueven hijos.
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de San Fernando.

La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La Archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La córte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre.
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huéspuedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La Hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.

Mal de ojo.
Mi mamá.

Misterios de Palacio.
Martin Zurbano,
Mariana Labarlú.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su imágen.
Simpatia y antipatia.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minut
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un Caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.
Un sí y un no.
Un huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de Serranía de Ronda

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.

Catalina.
Claveyina la Gitana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.

El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas en Chamberí.
El ensayo de una ópera.

Entre dos aguas.
El Hijo de familia, ó el lancero voluntario.

Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.

La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
La Caceria real.
Los jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*Sum sica.*)
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el sueg omnibus.
Las bodas de Juanita.

Moreto.
Mis dos mugeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gra Maestro.
Pablito. (Segunda parte de Don S mon.)
Tres para una.
Un sombrero de paja.
Un dia de reinado.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid; calle del Pez, núm. 40 cuarto segundo de la izquierda.